

La Revista de **CANTABRIA**

El tesoro plateado

instantáneas en la costera del bocarte

Foto: Antonio Aragón



Es una publicación de

CAJA CANTABRIA

Nº 102. Enero-Marzo 2001

Cueva Urdiales

La gruta de los bisontes negros

préstamos vivienda

para mi
casa
primero
la caja

Siempre que necesite un préstamo para su vivienda consulte con la primera entidad de la región en préstamos hipotecarios. Tenemos las mejores soluciones para ayudar a nuestra gente.

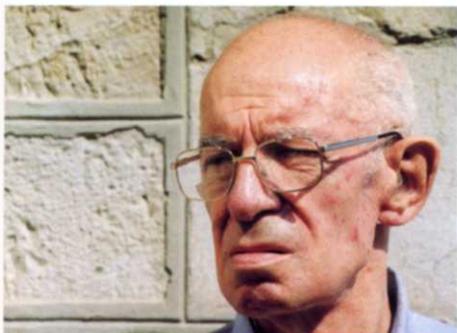
Con la Caja todo son ventajas. Estamos abiertos a todos con las respuestas más actuales, porque en cuestión de préstamos para la inversión más importante de su vida, es necesario sentirse en la mejor compañía.

Y... ¿Ha pensado traer su préstamo hipotecario a La Caja?

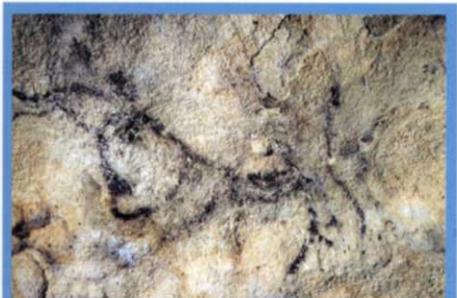


Sumario

4 Noticias de Caja Cantabria



6 Daniel Gil, diseño a dentelladas



10 Cueva Urdiales, un santuario paleolítico en Castro



Abajo el telón: escenas y escenarios del pasado



24

Cantabria abierta: la acogida al fenómeno de la inmigración

29 Arturo Dúo Vital: pasión polifónica



33 El tesoro plateado: instantáneas en la costera del bocarte



40 Santa María de Cayón: realengo e hidalguía

50 El convento de san Ildefonso de Ajo



La Revista de CANTABRIA

N.º 102 - ENERO-MARZO 2001

Edita: Caja Cantabria

Realiza: Comunicación y Relaciones Públicas
Plaza de Velarde, 3
39001 Santander. Teléf. 942 204 541

Imprime: Gráficas Calima, S. A.
D. Legal: SA-535-1993

Presidente:
Carlos Saiz Martínez

Directora:
Victoria Olloqui García de Salazar

Diseño:
Armando Arconada

Colaboran en este número:

Armando Arconada, Ramón Montes, Jesús Gutiérrez Goñi, Jaime Miera, José Ramón Saiz Viadero, Antonio Aragón Renuncio, Santiago Rego, Ana Conde, Luis de Escallada, Enrique Campuzano, Francisco Revuelta, Enrique Bolado y Benito Madariaga.

Fotografías:

Antonio Aragón Renuncio, José Miguel del Campo, Juan de la Hoz, Esteban Cobo, Humberto Bilbao, Roberto Ruiz, Manuel Álvarez y archivos.

Esta revista no se hace responsable ni está de acuerdo necesariamente con las opiniones de sus colaboradores o con las respuestas de las personas entrevistadas.



Nuevas oficinas en Castro y Villanueva de la Peña

JOSE MIGUEL DEL CAMPO



Representantes de **la Caja** en la nueva oficina de Castro.

Caja Cantabria ha inaugurado dos nuevas sucursales en la región. La primera de ellas está instalada en la calle Ataúlfo Argenta de Castro Urdiales, y es la urbana número 5 de la localidad castreña. La otra se encuentra en Villanueva de la Peña y, al igual que la de Castro, dispone de la Red Automática 24 Horas, y está dotada de todos los recursos técnicos para prestar a los clientes una atención plena en cualquier clase de operación financiera.

JOSE MIGUEL DEL CAMPO



Acto de inauguración de la sucursal de Villanueva de la Peña.

La Caja inauguró recientemente otras dos nuevas sucursales: la urbana 29, en la calle Cisneros de Santander, y la oficina de Argoños. Además, otras oficinas han cambiado su ubicación, o han adaptado sus instalaciones a un diseño más funcional y operativo, eliminando también las barreras arquitectónicas para facilitar el acceso de las personas con minusvalías físicas. La red comercial de **Caja Cantabria** cuenta con un total de 143 oficinas y más de 200 cajeros automáticos.

JUAN DE LA HOZ



El presidente de la Comisión de Obra Social de **la Caja**, Jesús Manuel Zaballa, entrega un recuerdo a una de las empleadas jubiladas.

La Residencia cumple 25 años

La Residencia de Personas Mayores de Cazoña, propiedad de la Obra Social de **Caja Cantabria**, celebró a finales del pasado año sus 25 años de existencia con un acto de homenaje a las personas que han permanecido ligadas a este centro durante este cuarto de siglo. En el transcurso del mismo, **la Caja** distinguió a dos empleadas que se han jubilado recientemente, y reconoció los méritos de otros siete empleados que trabajan en la residencia desde su inauguración. Pilar de la Cruz, residente desde hace 25 años, recibió igualmente el homenaje de representantes y directivos de la entidad de ahorro.

Conocimiento y capital intelectual en la empresa

El pasado mes de marzo se celebró, en el Centro Cultural **Caja Cantabria**, una jornada dedicada a la gestión del conocimiento y del capital intelectual en la empresa, a la que asistieron 86 miembros de 60 empresas cántabras. La iniciativa, organizada por **la Caja**, la CEOE-CEPYME y la Universidad de Cantabria, marca el inicio de un proyecto de formación continua, con voluntad de establecer un foro permanente sobre estos temas, al servicio de las empresas de la región. En ese foro se llevarán a cabo actividades formativas, de investigación y asesoramiento para hacer posible la gestión eficaz del capital intelectual como principal valor añadido de dichas empresas.

La jornada contó con la presencia, entre otros, del catedrático de Economía de la Empresa de la Universidad Autónoma de Madrid, Eduardo Bueno; y del profesor titular de Organización de Empresas de la Universidad de Cantabria, Antonio Martín.



Ponentes y representantes de las instituciones organizadoras en la presentación de la jornada.

Acuerdo con Morgan Stanley

Caja Cantabria ha firmado con Morgan Stanley Dean Witter (MSDW) un acuerdo de colaboración para el asesoramiento en la gestión de los fondos de inversión de la entidad de ahorro.

Morgan Stanley ha diseñado un programa de asesoramiento que ayuda al cliente a identificar y perfilar sus objetivos financieros. Esta herramienta, que estará en breve a disposición de las oficinas de **la Caja**, tiene en cuenta no solo necesidades y preferencias concretas, sino también la actitud frente al riesgo y el horizonte temporal de las inversiones. Como resultado, las recomendaciones de inversión serán más eficientes y se adaptarán mejor a las expectativas individuales de cada cliente.

En este acuerdo de colaboración se ha dedicado una especial atención a la formación interna, elemento indispensable en la prestación de un buen servicio financiero.



JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO

Presentación del acuerdo a los empleados de **la Caja**.



ARCHIVO F&B

Representantes de las entidades organizadoras y ponentes de la jornada.

Internet y la economía digital

Internet y la nueva economía digital, fue el tema central del foro que se celebró en el paraninfo de la Magdalena, organizado por Sodercan, el Ministerio de Ciencia y Tecnología, y la empresa F&B. La jornada, a la que asistieron más de 200 personas, se desarrolló en torno a cuatro ponencias, en las que intervinieron directivos de empresas implicadas en el negocio digital, y profesionales de los medios de comunicación. El director general de Sodercan, Antonio Suarez, y el director de Redes Especializadas, Mercados e Intervención de **Caja Cantabria**, Ricardo Bilbao, fueron algunos de los ponentes de una de las mesas, en la que se incidió en la necesidad de la adaptación de las pymes a la llamada "tercera revolución industrial".

Sánchez y Maza distinguidos por la Comisión de Control

José Ramón Saiz entrega la insignia de oro a Fermín Sánchez. A la derecha, Jesús Maza, acompañado de su esposa, del presidente de **la Caja**, y del presidente de la Comisión de Control.



JUAN DE LA HOZ



JUAN DE LA HOZ

El ex director general de Economía del Gobierno de Cantabria, Fermín Sánchez López de Haro, recibió la insignia de oro de **la Caja** en reconocimiento a la labor desempeñada en los últimos seis años como representante del Ejecutivo cántabro en la Comisión de Control de la entidad. Fermín Sánchez recibió la distinción de manos del presidente de este órgano, José Ramón Saiz, en presencia del resto de los miembros que lo componen, y de otros representantes de distintos grupos que coincidieron con él en la Comisión durante ese período de tiempo.

La Comisión de Control ofreció igualmente un homenaje a Jesús Maza Fernández -que se despidió recientemente de **Caja Cantabria** tras 40 años de servicio-, por su estrecha colaboración con este órgano en su etapa como director de la Obra Social y Cultural de la entidad de ahorro. Al acto asistió, además de José Ramón Saiz, presidente de la citada Comisión, el presidente de **la Caja**, Carlos Saiz, el director general, Javier Eraso, y otros representantes y directivos de la entidad.

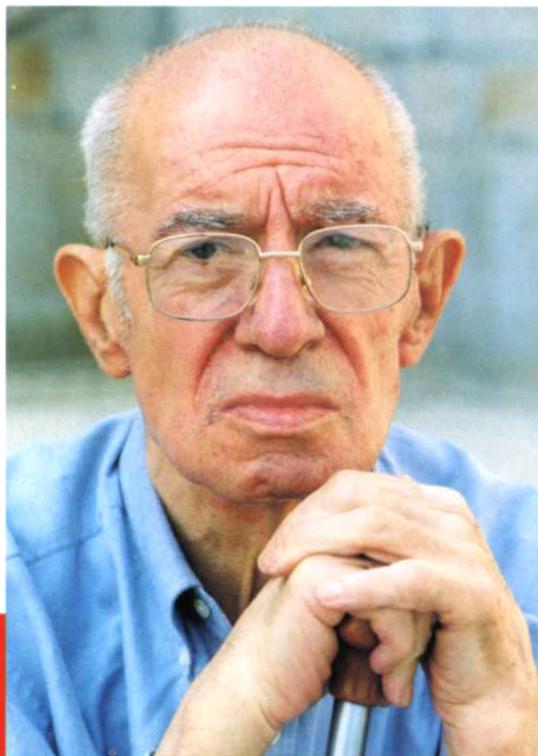


daniel gil

Diseño a dentelladas

ARMANDO ARCONADA. Fotos: Esteban Cobo

La vida contemporánea está plagada de imágenes de objetos y mensajes tras los que se adivina la mano de un diseñador. Si lo acotamos al terreno editorial, emerge con luz propia la figura de Daniel Gil, pionero del diseño gráfico, y reconocido como *"maestro"* por Alberto Corazón, Enric Satué o Javier Mariscal. Más de 3.500 portadas de libros de Alianza Editorial, 2.000 cubiertas de discos, o el logotipo del Museo Thyssen, avalan una trayectoria recientemente reconocida por los compañeros de profesión con el Laus de Honor. Genio y figura, rechazó poco antes la mención extraordinaria del Premio Nacional de Diseño, al considerar que *"estaba pensado para empresas e instituciones que no se dedican a diseñar"*. Gil, santanderino de la calle Magallanes, es el único diseñador español que posee la medalla de oro de Bellas Artes.



Autor de miles de cubiertas de libros y discos, es el único



Este hombre atildado, de 71 años, que nos acompaña en una esplendorosa mañana en La Magdalena, fue un niño *corredero* por la calle de La Blanca. Por estos parajes transitó Daniel Gil con sus *industrias* infantiles: la pelota de papel para el fútbol con los numerosos amigos, y la trompa que gira y gira en el mismo sentido que las agujas de aquél inmenso reloj, suspendido en la fachada de la relojería, y marcando un tiempo lejano que la desmemoria devuelve sólo a fogonazos: *"Tiempo de Guerra Civil, refugios, 'Cara al sol', Escuela de Numancia, camisetas azules que nos vendían los hombres de Falange a 2,50 pesetas. Mi madre compraba dos y hacía tres.... Italianos en Santander. Armas en el Gran Cinema, y nosotros siempre al quite para 'choricear' algo..."*

"DENTELLADA"

El niño de la calle Magallanes, que esgrime un lápiz como metáfora de su vida profesional, atribuye su primer encuentro con el arte a una goma de borrar: *"la mordí con tal violencia que me arrancó los*

dientes de cuajo. Angel Medina, uno de los pintores más grandes de Santander, al verme sin dientes me puso de mote 'Dentellada'.

La vida a dentelladas, como una parábola laica de quien confiesa recordar *"mejor las cosas que las personas"*. Y no es mala frase para resumir las andanzas de este artista que, durante cuatro décadas, fue responsable del departamento de diseño de Alianza Editorial. A fin de cuentas, ¿no fue esa la labor de Daniel Gil en sus 3.500 portadas?: liberar a los objetos del traje gris de la cotidianidad, conferirles otro porte que los ennobleciera como obras de arte no sacralizadas, aportando su interpretación personal, y a menudo enigmática, sobre el contenido del libro.

Claro que eso vendría por sus pasos contados. Para llegar hasta aquí, este diseñador gráfico, que ahora se ayuda de un bastón y lucha contra el Parkinson, estudió antes en el colegio de los padres Agustinos y, posteriormente, se matriculó en la Escuela de Artes y Oficios de Santander: *"de donde salí, ¡oh milagro de la burocracia!, inscrito por error en la Escuela de Náutica"*.

ador español que posee la medalla de oro de Bellas Artes

La Guerra y los primeros años de posguerra fueron para él, como para muchos niños de la época, "las largas vacaciones del 36" por decirlo cinematográficamente: "Fue como una gran ventana abierta a la aventura. Nombráramos los hechos más salvajes con una total inocencia, vestidos de domingo con bombachos y a la moda inglesa, corbata y zapatos impecables".

Tras cursar estudios en la Escuela de Artes y Oficios, hace las maletas y se va a Madrid a estudiar Bellas Artes. Cinco años de carrera en aquella Escuela de la Puerta del Sol, donde poca gente finalizaba los estudios. "Era época de hambre y miseria. Lo primero que hice al llegar, rememora, fue comprarme un pitillo, que fumé en un banco de la Castellana".

Quienes le conocen citan entre sus amigos a Zamorano, cuñado de Pepe Hierro e ilustrador de carteles para el Partido Comunista de

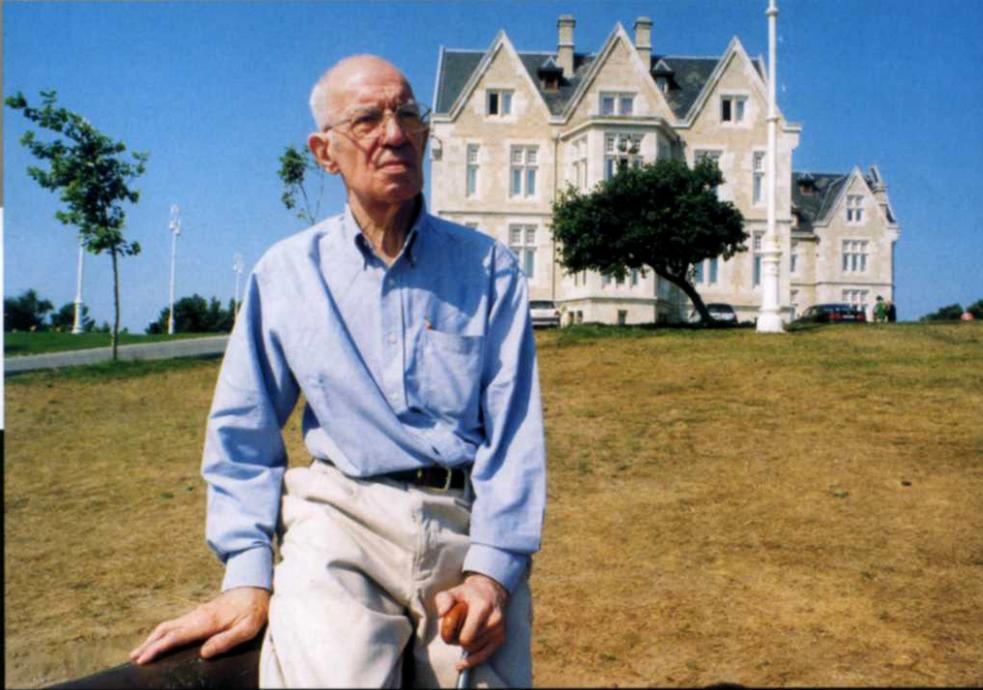
("Los santos inocentes", "La forja de un rebelde"...), cubiertas de revistas, logotipos, etcétera.

– ¿Nunca tuvo la tentación del diseño industrial, ya sabe, hacer objetos de uso cotidiano?

– ¿Por qué voy a tener la tentación de hacer algo que ya está hecho, y que, además, está, como Dios, en todas partes?

El diseño, que no cuenta en España con una enseñanza reglada, ha conocido en los últimos años un efecto multiplicador de la mano de la publicidad. El mundo de los signos y marcas comerciales ha irrumpido con fuerza, ampliado ahora con los lenguajes digitales. A Daniel Gil le parece que "en este país puede diseñar cualquiera", y se lamenta de que el diseño no participe de la vida social. Falta mensaje y sobra superficialidad, dice. (Atisbo aquí un punto ideológico propio de su condición de hombre de izquierdas).

“El artista da lo que descubre • He luchado por conseguir libertad en



de trabajo
planteo la
apropiación

sacralización
arte es la
mejor las
comprarme

España, partido que acogió como secretaria en Santander a su hermana Mari.

COMPROMETIDO CON EL SIGLO

Diseñador comprometido con el arte del siglo, fundamentalmente con los movimientos surrealista y *dadá*, Daniel Gil forjó a fuego lento su vinculación con la vanguardia internacional. De ahí le viene su admiración por Picasso, Dalí y "todos los de entonces". El surrealismo es más que una corriente artística, afirma: "Es una manera filosófica de entender la vida; filosófica, porque nace del pensamiento e influye en la creación".

Para tantas personas que descubrieron la literatura a través de los fondos de Alianza, sobre todo de su colección de bolsillo, la referencia a Daniel Gil es inexcusable. Sus portadas, "cubiertas", como él las llama, influyeron en una generación de diseñadores que todavía no conocían la invasión posmoderna de usar y tirar. Más favorable al diseño de autor que al subordinado al cliente o a los responsables de marketing, se ha movido, a menudo, más por impulsos emocionales que reflexivos, o al menos eso dijo de él su amigo Manuel Estrada, impulsor del homenaje que le rindieron en la UIMP en el transcurso de un taller realizado en septiembre de 1999.

Eventualmente, y por compromiso amistoso, hizo algunos trabajos al margen de los libros: carteles para películas de Mario Camus

– ¿Cómo definiría su aportación al diseño gráfico?

– En diseño es muy difícil definir qué línea estética se aplica; podríamos decir que se trata de una estética funcional, que a menudo consiste en diferenciar si son galgos o podencos. Al final, el único veredicto definitivo que te convierte en artista es el dictado por el reconocimiento de la posteridad. Particularmente, he luchado por conseguir una libertad en la expresión y en la forma: para no ser un diseñador corriente. El artista da lo que descubre, de esa manera hace posible la comprensión del arte y de su obra. El arte, la pintura, la obra de arte..., es la alegría que puede darse el hombre. La alegría no es reirse.

EN EL RASTRO

Su gusto por las naturalezas muertas y el lenguaje simbólico de las cosas le llevaba con frecuencia al Rastro madrileño. Siempre a la búsqueda de tesoros, cual capitán Nemo rescatando objetos inservibles o mutilados, para convertirlos en auténticos poemas visuales...

– He sido un visitante asiduo del Rastro. Al principio no iba por motivos laborales, sino por la fascinación que siempre han ejercido sobre mí esos objetos muertos, desterrados de la vida cotidiana, que han perdido su identidad. En parte, mi método de trabajo puede explicarse como un acto de objetivar el mundo subjetivo, que empieza como un juego en el que van entrelazándose las formas y los colores a la búsqueda de un significado.

– ¿Cuál es el proceso de concepción de una portada? ¿Primero lee el libro y luego reflexiona sobre él?

– *No me planteo la cubierta como una representación del contenido de un libro, sino como una apropiación. Intento que el libro se recuerde por mi cubierta, que es una reflexión gráfica sobre el libro. No me lo planteo tampoco como un incentivo para vender más.*

Daniel Gil ha realizado, entre otras, dos mil cubiertas de discos durante su etapa de director de arte de Hispavox, así como la identidad visual del Museo Thyssen Bornemisza. Ha compaginado en los últimos años su trabajo como artista plástico con la realización de *collages* y objetos, como los expuestos hace tres años en la galería Utopía. Decenas de exposiciones en España y en el extranjero avalan su talento, como la última gran muestra del diseñador

"NO CREO EN NADA"

– Me interesa conocer sus convicciones como ser humano. ¿En qué cree?

– *No creo en Dios, no creo en nada. Creo en Carlitos San Segundo, que decía que era escultor, y en su madre, que tenía un comercio. Por no creer no creo ni en el correo de Madrid a Santander.*

– Sin embargo, cada vez hay más gente que cree en usted. Los reconocimientos hacia su labor van llegando, aunque con cuentagotas. El año pasado 50 artistas gráficos de todo el país le brindaron un homenaje en las calles de Gijón. También el Centro de Cultura Antiguo Instituto de la localidad asturiana ofreció una muestra monográfica sobre su carrera profesional. En Cantabria codirigió un curso en la UIMP... ¿Qué opina de todo ello?

presión y en la forma, para no ser un diseñador corriente • Mi método de explicarse como un acto de objetivar el mundo subjetivo • No me planta como una representación del contenido del libro, sino como una En el diseño, a causa de su abundancia y repetición, no cabe la

se da en el arte • La publicidad destruye al hombre • La obra de que puede darse el hombre. La alegría no es reírse • Recuerdo s que las personas • Lo primero que hice al llegar a Madrid fue pitillo y fumarlo en un banco de la Castellana ”

en la Biblioteca Nacional, a finales de 1990. Ahora acaba de dar salida a un encargo del Congreso de los Diputados, y prepara otra exposición.

– ¿Qué le falta al diseño para ser aceptado como arte, y entrar en galerías y museos?

– *El diseño se concebía como una actividad menor, se consideraba al diseñador como un estadio de degradación del artista. No obstante, pienso que la diferencia entre un proyecto de diseño y una pintura no es de orden jerárquico, sino que es relativo sólo a la finalidad. Me pregunto qué pasaría si reprodujéramos una pintura tantas veces como lo hacemos con la portada de un libro. ¿Se banalizaría? En el diseño no cabe, por su abundancia y repetición, la posibilidad de sacralización que se da en el arte.*

– Creo que es especialmente crítico con el diseño por ordenador. ¿Le interesa?

– *Si lo pagan bien no tengo prejuicios.*

– ¿Cuál es su visión de la publicidad? ¿Se encuentra usted entre los que la denostan por mentirosa y por su contribución al consumismo, o entre quienes la defienden como espacio imaginativo y creativo frente a la mediocridad de la programación televisiva?

– *La publicidad destruye al hombre, es un BI, B de balón e I de idiota.*

– *No se entera de todo esto ni mi solapa.*

Ha rechazado la mención honorífica de la décima edición de los Premios Nacionales de Diseño, convocados por el Ministerio de Ciencia y Tecnología y la Fundación Barcelona Centro de Diseño. Un importante colectivo de diseñadores, casi 400, mostraron entonces su apoyo público, denostando el "histórico olvido" que los Premios Nacionales han tenido con Daniel Gil, y reivindicado un mayor reconocimiento hacia el único diseñador español que posee la medalla de oro de Bellas Artes.

– ¿Por qué rechazó la mención?

– *No he querido recibir un premio que estaba pensado para empresas e instituciones que no se dedican a diseñar. He renunciado así al máximo galardón al que podemos aspirar los diseñadores.*

El pasado mes de febrero, a tan sólo una semana del susodicho fallo, la Asociación de Directores de Arte y Diseñadores Gráficos (ADG-FAD) premió su trayectoria con el Laus de Honor, uno de los galardones de diseño más importantes de España. Su presidente distinguía así a Gil como a uno de los pioneros del diseño gráfico, defensor de esta actividad artística en los momentos más duros, por falta de reconocimiento del sector empresarial e institucional.

– Ahora está jubilado. ¿Cómo es su vida?

– *Como la de cualquier jubilado. ■*



Cueva

LA GRUTA DE LOS BISONTES NEGROS



RAMÓN MONTES BARQUÍN. Fotos: HUMBERTO BILBAO

A

finales de junio de 1999, las obras de construcción de una urbanización de apartamentos y viviendas sobre la ladera sudeste del alto de San Andrés, en Castro Urdiales, ocasionó el hundimiento de la bóveda de una galería de esta cavidad, conocida desde antaño por los lugareños. El 1 de julio, la Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria, ante una denuncia recibida desde la propia ciudad de Castro, ordenó una inspección al Gabinete de Arqueología GAEM, enviando a los arqueólogos Ramón Montes Barquín y Emilio Muñoz Fernández. La inspección hizo posible el hallazgo de este importante santuario paleolítico.

Urdiales

Galería principal de la cueva; y, representación de bisonte en la pared izquierda de la cavidad.

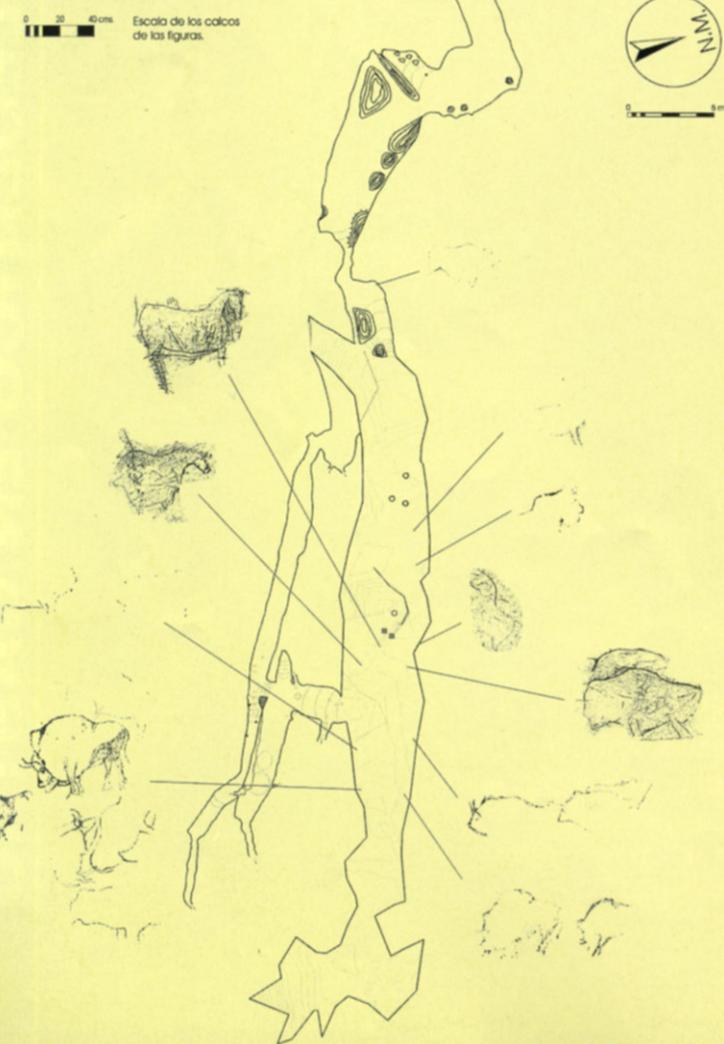


UN SANTUARIO PALEOLÍTICO EN CASTRO

A la derecha, acceso a la cavidad desde el exterior. Abajo, plano de la gruta, con la situación de las principales manifestaciones rupestres.



CUEVA URDIALES
Villa Aurelia, Castro Urdiales.
Topografía: CETYMA



Las inspecciones de obras que realizan los arqueólogos profesionales por encargo de la Consejería de Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria, acostumbran a ser habitualmente rutinarias y, en contra de lo que pueda parecer, poco emocionantes. Sin embargo, el 1 de julio de 1999, los arqueólogos Emilio Muñoz Fernández y Ramón Montes Barquín realizaron una inspección que no olvidarán en mucho tiempo. Ese día, y acompañados por miembros de la Policía Judicial de Castro Urdiales, estos técnicos del Gabinete de Arqueología GAEM realizaban una visita a las obras de cimentación de una de las muchas promociones inmobiliarias que se desarrollan en la localidad de Castro Urdiales.

UN HALLAZGO SORPRENDENTE

El motivo de la inspección vino dado por una denuncia de ARCA sobre la aparición de una cueva en las obras de construcción de una urbanización de apartamentos y viviendas unifamiliares en la ladera sudeste del alto de San Andrés, en el barrio de Urdiales. Durante la colocación de las zapatas de cimentación, una pala había perforado el techo de una gruta, dejando abierto un boquete de algo más de un metro cuadrado de superficie.

Los arqueólogos penetraron en la cavidad, al objeto de evaluar si el hallazgo poseía algún interés y elaborar el preceptivo informe para el Servicio del Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura y Deporte. Y entonces... ocurrió.

Bisontes, caballos, más bisontes, una cabra, signos y puntos rojos, improntas de dedos dejadas hace muchos miles de años sobre la calcita blanda de las paredes, todo un conjunto de arte rupestre paleolítico, con más de 13.000 años de antigüedad, apareció ante los atónitos (y, al principio, incrédulos).

los) ojos de los arqueólogos. Cueva Urdiales revelaba su secreto mejor guardado.

QUINCE MESES DE ESTUDIOS

Ante el alcance del descubrimiento, y las preocupantes condiciones de la cavidad (se usaba como bodega, y por el enorme boquete abierto habían caído varias toneladas de escombros al interior), se iniciaron de manera inmediata los trabajos de documentación, estudio, protección y conservación de la cueva, trabajos que fueron autorizados y financiados por el Gobierno de Cantabria.

Comenzaron así las tareas de topografía de la cavidad y su entorno (realizadas por el equipo CETYMA), el cierre de la boca, y el sellado del boquete del interior. Un equipo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) realizó también un estudio geológico de la roca soporte, encaminado a reponer las condiciones geológicas existentes antes de comenzar las obras que dieron origen al descubrimiento. Por último, se pusieron en marcha las labores de restauración de la gruta, ejecutadas por la restauradora y conserva-

*A la derecha, entrada de la cueva desde la primera galería.
Abajo, figura de bisonte en el panel principal.*





dora María Isabel García Mingo, del Museo de Altamira.

Los trabajos multidisciplinares consiguieron, en apenas dos meses, devolver a la cueva un aspecto similar al que presentaba durante el Paleolítico. El desescombro del boquete producido por la maquinaria pesada en la sala cuatro de la cavidad, en el que se extrajeron unas tres toneladas de bloques calizos y formaciones que se habían desprendido del techo, y los trabajos de limpieza general de la cueva, dieron paso a la exploración arqueológica sistemática, trabajos que se prolongaron por espacio de quince meses. Durante los mismos pudo constatarse la primera impresión: Cueva Urdiales era un gran santuario del Paleolítico Superior.

La cueva proporcionó restos de oso de las cavernas (oseras y restos paleontológicos de *Ursus spelaeus*), así como algunos indicios de períodos históricos. Sin embargo, no se documentaron evidencias de hábitat paleolítico contemporáneas de las manifestaciones rupestres. Esta particularidad puede deberse tanto a que el yacimiento solamente había sido usado con fines artísticos (existen otras cuevas en Cantabria en las que sucede), como a que el yacimiento de habitación no se hubiera conservado. De hecho, se constató la presencia de marcas de barreno en los frentes calizos ubicados sobre, y en el entorno, de la boca actual, que bien pudieran ser el resultado de voladuras del frente calizo anterior. Así, cabe la posibilidad de que el yacimiento de la cavidad, es decir, la zona de hábitat de la cueva, haya desaparecido bajo los cimientos de "Villa Aurelia", la vivienda inmediatamente adosada a la boca de la gruta. No obstante, este extremo no pudo ser confirmado.

EL SANTUARIO RUPESTRE

Tras la campaña de exploración y documentación arqueológica se han discriminado un total de 48 figuras y conjuntos de trazos (pintados y/o grabados). Las manifestaciones se concentran en las salas segunda y tercera del piso fósil de la cavidad (que presenta un total de cinco pequeñas salas dispuestas longitudinalmente), si bien en la primera sala se aprecia un conjunto de manchas rojas sobre estalactitas, y un bisonte negro se localiza en un pequeño divertículo que antecede al acceso a una de las galerías inferiores.

En la sala número dos aparece un caballo rojo, al cual se asocia una mancha de mismo color, y un bisonte negro pintado en la base de una estalactita. El resto de figuraciones se localizan en la sala

En la página anterior, María Isabel García Mingo, conservadora del Museo de Altamira, trabajando en la restauración de una de las pinturas. Abajo, otra figura de bisonte del panel principal; y, grabados tipo "macarroni", ejecutados con los dedos.



tres, en donde se disponen los principales paneles, en especial el que hemos considerado como panel principal del santuario, ubicado al final de esta sala y compuesto por hasta ocho figuras de bisontes negros. Este panel constituye el punto con manifestaciones paleolíticas más profundo de la cueva.

En el conjunto dominan las representaciones de animales. La figura más abundante es, sin duda, el bisonte (con 18 ejemplares pintados en negro y dos grabados). Otros animales representados son el caballo (dos grabados y uno pintado en rojo), la cabra montés (un ejemplar grabado), y una figura de cuadrúpedo sin determinar (en negro).

Además, se documentan hasta once manchas y puntos rojos, varios trazos negros inconexos, y un sinfín de grabados realizados con los dedos (conocidos como "macarronis") que se agrupan en dos zonas bien determinadas de las paredes de la cavidad.

TÉCNICAS ARTÍSTICAS

En las manifestaciones pintadas se emplearon como pigmentos el ocre rojo y el carbón. Las técnicas pictóricas más comunes son el trazo simple, ejecutado con lápices de carbón y ocre, y la tinta plana aplicada por frotación directa sobre la pared de carbones. El uso de lápices de carbón se atestigua por el hecho de que la mayor parte de las manifestaciones negras presentan los surcos dejados por el lápiz sobre la calcita que recubre gran parte de las paredes, conservándose en numerosas ocasiones tan sólo el trazo del mismo, y habiendo desaparecido, total o parcialmente, el pigmento carbonoso. La preparación mediante raspado del soporte pétreo, antes de pintar, ha sido documentada, al menos, en un panel.

Por lo que a los grabados se refiere, éstos han sido ejecutados preferentemente mediante trazos profundos y anchos, realizados tanto con objetos de punta roma como con los propios dedos ("macarronis"). El uso del grabado fino, ejecutado con buriles de piedra, está documentado especialmente en la ejecución de figuras de animales (tren trasero de un bisonte, caballo y cabra asociados), si bien el grabado ancho y profundo también se ha usado, al menos en dos ocasiones, para la ejecución de figuras animalísticas.

CRONOLOGÍA

En los sondeos estratigráficos practicados no se documentó estratigrafía arqueológica alguna que orientase sobre la cronología de las ocupaciones paleolíticas de la cueva. Sin embargo, el estilo



y las convenciones de representación documentadas en las manifestaciones rupestres sugieren la existencia, al menos, de dos grandes fases de decoración de la cavidad, algo sobre lo que, no obstante, los arqueólogos que han trabajado en ella no están plenamente de acuerdo.

Así, y en una primera valoración crono-estilística (en modo alguno definitiva), se ha propuesto la existencia de dos fases de ejecución artística paleolítica en la cueva:

– Una primera etapa, de cronología imprecisa (quizás *Solutrense*, entre 20.000 y 17.000 años antes del presente), estaría caracterizada por la aparición de grabados tipo "macarromi", grabados incisos sencillos representando cuadrúpedos, manchas y puntos de ocre rojo, y un caballo en tinta roja.

– La segunda fase, de cronología claramente *Magdaleniense* (entre 12.000 y 15.000 años de antigüedad), presenta hasta 20 bisontes (18 pintados y dos grabados), un caballo y una cabra montés (ambos grabados), además de algunas manchas y trazos aislados, preferentemente realizados en negro.

Los bisontes, por lo general agrupados y con convenciones de representación muy estandarizadas, presentan un amplio paralelismo con motivos afines de Santimamiñe (País Vasco), Covaciella (Asturias), e incluso Altamira, pudiéndose estimar, por lo tanto, una antigüedad en torno a los 13.800 años antes del presente para este conjunto, cronología acorde con los caracteres técnicos y estilísticos documentados en las manifestaciones. De todos modos, se está a la espera de los resultados de datación por carbono 14 AMS que, a buen seguro, permitirán concretar ampliamente esta cuestión.

EL PROBLEMA DE LA CONSERVACIÓN

En el momento del hallazgo, Cueva Urdiales presentaba un estado de conservación preocupante, con abundante suciedad producto del uso como bodega y espacio de juego, numerosos escombros como consecuencia de la apertura del boquete en el tramo final, y un innumerable conjunto de pintadas y grabados modernos sobre gran parte de las paredes. A ello debemos sumar la presencia de raíces, líquenes y bacterias, así como la existencia de procesos de descalcifi-

cación en amplias zonas de la cavidad, todo lo cual había afectado a un número significativo de las manifestaciones rupestres.

No obstante, los principales problemas detectados están en relación con procesos de desmenuzamiento, los cuales son muy recientes y están a su vez relacionados con las obras que se vienen desarrollando en el entorno inmediato a la cueva (en su mayoría sin control arqueológico y que han

afectado ya a varias cavidades de la zona).

Tras el cierre, limpieza y desescombro de la cueva, las condiciones interiores han mejorado notablemente, si bien el proceso de descalcificación de la calcita, y los organismos vivos, siguen amenazando la conservación de las manifestaciones, asunto al que se está tratando de poner remedio.

Las actuaciones combinadas de restitución del exterior de la cavidad, y los trabajos de conservación

desarrollados, constituirán el punto de inicio de una nueva situación en la cavidad, donde las condiciones naturales recuperan protagonismo, sin que la acción antrópica siga poniendo obstáculos a la conservación de los testimonios rupestres. Sólo así este patrimonio podrá ser accesible en el futuro. De momento, únicamente las publicaciones y exposiciones que el Ayuntamiento de Castro Urdiales planea realizar en breve sobre la gruta, permitirán a la sociedad conocer este legado paleolítico, sin duda alguna, uno de los más sobresalientes de nuestra comunidad autónoma. ■



Dibujo con pigmento de ocre rojo en una de las paredes de la gruta.

BIBLIOGRAFÍA

- Montes, R.; Morlote, J.M.; Muñoz, E. (2000): "Grotte d'Urdiales, nouveau site d'Art Rupestre Paléolithique en Cantabrie". *International Newsletter on Rock Art.*, nº 25. I.N.O.R.A. Foix (Francia).
- Molinero Arroyabe, J. T. (2000): *Carta Arqueológica de Castro Urdiales*. Edita: Ayuntamiento de Castro Urdiales.

*Ramón Montes Bilbao es doctor en Arqueología y Prehistoria, y director de las actuaciones arqueológicas de Cueva Urdiales.

A comienzos de este año desaparecía definitivamente el Coliseum para dar paso a un nuevo establecimiento hotelero. El cierre de la sala, el 30 de junio de 1999, después de dos tercios de siglo de vida, no sólo supuso la clausura de varias pantallas cinematográficas en el centro de la ciudad, sino también el fin de un espacio dedicado a la escena. Durante los veranos de la última década, y esporádicamente en otras fechas fuera de temporada, el escenario del Coliseum acogía, como antes el Gran Cinema o el tan recordado Teatro Pereda, el montaje de gran parte de las escasas representaciones de teatro profesional que podían verse en Santander.

abajo el telón

Escenas y escenarios del pasado

“Tensando los cables”. (PEDRO PALAZUELOS, PARA “PLAZA PORTICADA. FESTIVAL DE SANTANDER. 1992-1990”).



B

ajo la colosal araña de velas del Teatro Principal, o acomodados en las aterciopeladas butacas de la platea del Pereda, por citar dos espacios significativos, miles de cántabros han podido asistir expectantes e ilusionados a innumerables representaciones de los más variados géneros: desde las joyas del teatro clásico español a juguetes cómicos con escasas pretensiones; desde las, en su tiempo, populares revistas musicales a los momentos destacados de la lírica.

Antes de que el cinematógrafo mermase su poder de convocatoria, y mucho antes de que la actual diversificación del ocio redujese aún más su relevancia social, el arte escénico ocupó una

importante parcela en la vida cultural de la región. Un arte que no se habría difundido tan profusamente en Cantabria sin unos recintos específicos: los teatros. Si bien no hay que olvidar que se han efectuado montajes sobresalientes en ámbitos diferentes, como nos recuerda Leopoldo Rodríguez Alcalde, poeta, escritor y gran aficionado al teatro: *"La representación de 'El hospital de los locos', en el atrio de la colegiata de Santillana, en 1948, es el espectáculo más hermoso que he visto en mi vida"*, asegura.

COMIENZOS DIFÍCILES

Aunque existe constancia de representaciones de carácter religioso a finales del siglo XVI, como los autos sacramentales en las festividades del Corpus, los primeros intentos de teatro profano en Santander no surgen hasta dos siglos después.



ARCHIVO "LA REVISTA DE CANTABRIA"

El Teatro Principal, destruido por un incendio en 1915.



ARCHIVO "LA REVISTA DE CANTABRIA"

El Salón Pradera en 1918.



ARCHIVO "LA REVISTA DE CANTABRIA"

La Sala Narbón en 1919.

Con 77 años en pie, el Teatro Principal fue

Intentos, porque no pasaron de ahí, dada la frontal oposición que el obispo de la diócesis, Tomás Menéndez de Luarca, mantenía con el teatro, al que consideraba pecaminoso.

No hubo teatro, pues, en Santander hasta que "terminada la guerra de la Independencia se abrió uno en un almacén del conde de Isla, en la calle de Atarazanas. Este teatrillo fue habilitado porque las tropas inglesas, aliadas nuestras, querían diversiones. Terminó su funcionamiento el día mismo que zarpaba la escuadra británica de nuestro puerto. El general en jefe del Ejército, Mendizábal, lo había autorizado, pero una vez ausentados los ingleses ordenó el cierre del teatro, sobre todo cuando el obispo Menéndez envió otra severísima reprimenda a quienes lo habían consentido", según refiere José Simón Cabarga en su obra "Santander. Biografía de una ciudad" (Ediciones Estdio, 1989).



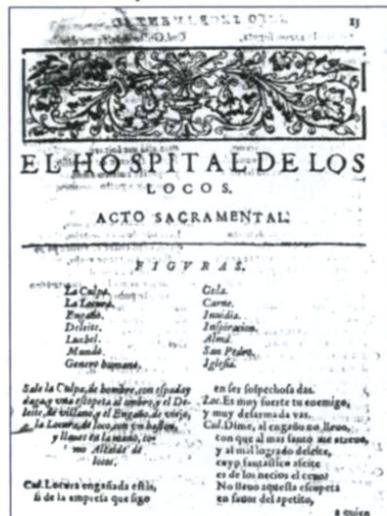
Eusebio Sierra Cantolla fue el más destacado autor teatral cántabro del siglo XIX.



Rafael Tomás Menéndez de Luarca, obispo de la diócesis de Santander, de actitud muy hostil hacia las tablas.



Las instalaciones del Gran Casino del Sardinero, en las páginas de "Mundo gráfico" de 1917. Abajo, a la derecha, se ve su sala teatral.



Auto sacramental "El hospital de los locos", representado en 1948 por la Compañía del Teatro Nacional María Guerrero, en el atrio de la colegiata de Santillana.

En este local de Isla, que fue objeto de reformas, tuvieron lugar esporádicamente representaciones, aunque no faltaron prohibiciones y largos períodos de inactividad, lo que no hacía sino evidenciar la necesidad, por parte del Ayuntamiento, de acometer la construcción de un teatro, "proporcionado al vuelo que va tomando este pueblo, que carece de toda clase de diversiones", repartido como los demás del Reino y acomodado "del modo que exigen la decencia, las buenas costumbres y el ornato público".

Aunque el primer proyecto de construir un teatro permanente en la ciudad data de 1821, obra del arquitecto Alday Fernández, hasta 1834 no se instala un teatrillo provisional en la que sería Plazuela del Príncipe. Las localidades constaban "de algunas lunetas, seis palcos y un tendido de asientos en la planta baja, con la separación exigida de mujeres y hombres". En este local se cantó el Himno a Santander, compuesto por Telesforo Trueba y Cossío, escritor cántabro que había triunfado en los escenarios londinenses.

EL PRINCIPAL, TEATRO DEL SIGLO XIX

Con la actuación de la compañía de Ramón Fontanellas se inaugura, el 6 de mayo de 1838, el Teatro Principal, que a partir de esta fecha, y durante 77 años, quedará unido a la vida social y cultural de la ciudad.

Erigido en la calle del Arcillero, con un coste superior al millón de reales, era, según relata Simón Cabarga, "un edificio sencillo y constaba de tres órdenes de palcos incluida la platea; la galería del piso segundo era capaz para cien espectadores; en el patio había dos hileras de butacas y el resto lo ocupaban las lunetas; no tenía proscenios y la cazuela era bastante capaz. Se alumbraba principalmente por medio de una colosal araña de velas de cera. Las primeras representaciones costaban a cinco reales la butaca, tres y medio la luneta, dieciséis los palcos y tres reales el paraíso".

Por el escenario del Principal desfilaron las más importantes compañías de ámbito nacional, tanto dramáticas como operísticas, y fue también lugar de acogida de numerosos artistas locales. La nómina de grandes actores que lucieron sus dotes interpretativas sobre las tablas del Principal es extensa, como lo fue la vida del teatro: José Segura, Julián Romea, cuya primera actuación tuvo lugar en el verano de 1849; José y Rafael Calvo, José Valero, Antonio Vico...

Coetáneamente al Principal, y según va transcurriendo el siglo XIX, aparecen otros locales dedicados al espectáculo, algunos especializados en zarzuela o cante flamenco; o teatros provisionales, como el instalado en el solar donde actualmente se levanta la sede de Banesto, en la calle de Hernán Cortés. En este recinto fueron estrenadas varias de las obras del santanderino Eusebio Sierra, comediógrafo y autor de zarzuelas, algunas de ambiente montañés.

Como, pasados los años, el Teatro Principal se quedaba pequeño y anticuado, la reclamación de un nuevo coliseo era frecuente: "Es una vergüenza que un pueblo rico como el nuestro no tenga un teatro digno de la capital de la Montaña", escribía en 1878 el diario "El Comercio de Santander".

El Principal acabó sus días como consecuencia de un voraz incendio ocurrido en la madrugada del 30 de octubre de 1915,

Local santanderino de mas larga vida



SANTANDER. - Teatro de Pereda

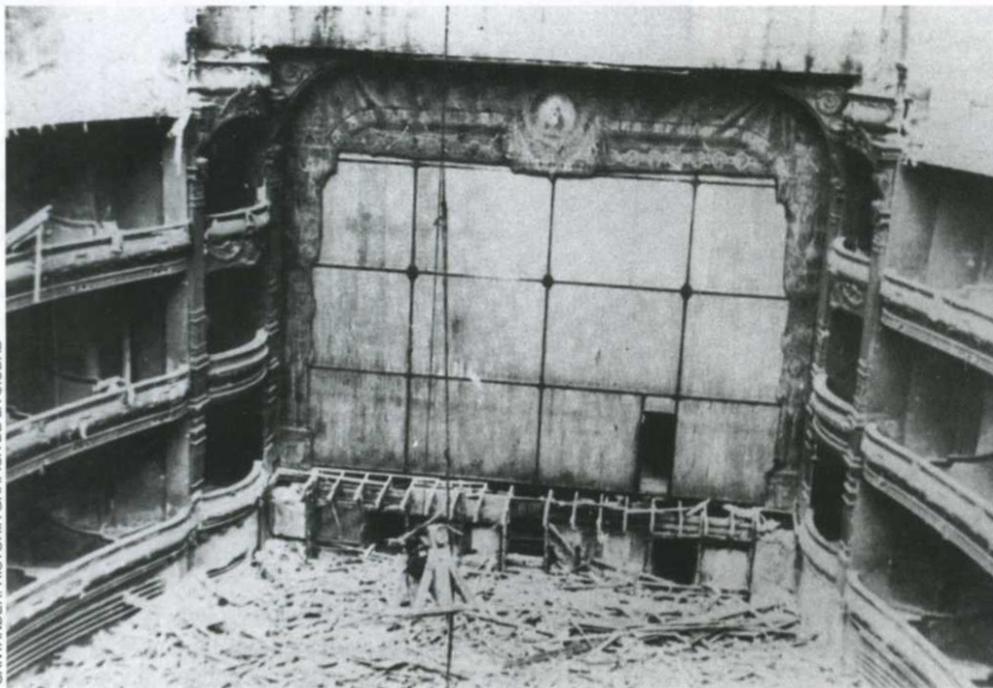


con lo que la escasez de locales aptos para la representación se vio acentuada. La compañía de zarzuelas del santanderino Lacasa, que actuaba en el local siniestrado, pasó al Salón Pradera, que se dedicaba preferentemente a las variedades. El Pradera había sido inaugurado en 1908, en el solar que ocupara el antiguo cuartel de San Felipe, en la Plaza de Farolas, donde actualmente se alza la delegación del Banco de España. De planta rectangular, constaba de localidades de palco, patio de butacas y un tendido de general. Su vida apenas sobrepasó una década. También de 1908 data el Teatro Apolo, sito en la calle del Arcillero, de existencia aún más fugaz.

El verano siguiente al incendio del Principal contaba la ciudad con un nuevo teatro, de pequeñas dimensiones —con localidades de patio y palcos únicamente—, pero grato, bien decorado y con posibilidades para espectáculos destacados, enmarcado en el elegante edificio del Gran Casino de El Sardinero, obra del arquitecto Martínez del Valle. Su emplazamiento condicionaría, en parte, su actividad, que tenía lugar con mayor esplendor durante los estíos de aquellos años de presencia real, convertida la ciudad, y especialmente El Sardinero, en polo de atracción. El Rey Alfonso XIII manifestaría sobre este local: "En ningún teatro tengo un palco más cómodo. Ya era hora de que Santander hiciera algo bueno para atraer al veraneante", según recoge Leopoldo Rodríguez Alcalde en "Crónica del veraneo regio" (Ediciones Estdio, 1991).

La inauguración del Gran Casino tuvo lugar el 14 de julio de 1916, y al día siguiente se ofrecía la primera representación teatral, "Amanecer", interpretada por Catalina Bárcena. A lo largo de ésta y sucesivas temporadas se alternaban compañías de género diverso, con actuaciones de destacadas representantes, como Genoveva Vix, en el lírico, y Margarita Xirgú, en el dramático, cuya interpretación en "Marianela", con motivo del homenaje ofrecido a Benito Pérez Galdós, el 22 de agosto de 1917, fue memorable.

ARCHIVO "LA REVISTA DE CANTABRIA"



Arriba, a la izquierda, el Teatro Pereda; junto a estas líneas, demolición de sus instalaciones, en 1966; y arriba, cartel de su sesión inaugural, el 1 de julio de 1919.

El Teatro Pereda, por su belleza y gran dedicación al espectáculo sobresalen con justicia entre los recintos del siglo XX

Pero en estos años de gran afición teatral, la escasez de locales durante la temporada baja era evidente, como pone de manifiesto el diario "El Cantábrico", a finales de mayo de 1919: *"Cerrado el Salón Pradera, terminada la temporada de primavera en el Casino, la vida teatral queda circunscrita al Pabellón Nabón, que, sin aprovechar las circunstancias, hace cuanto puede por ofrecer programas con los mayores atractivos"*.

PEREDA Y MARÍA LISARDA

"El Teatro Pereda es el que corresponde al Santander de nuestros días", señalaba el mismo periódico local apenas cinco semanas después, con motivo de la inauguración de la sala que marcaría el inicio de una nueva época en la historia teatral de la ciudad.

Tras varias interrupciones que dilataron la terminación del edificio, por fin, el 1 de julio de 1919 la ciudad asistía con expectación al nacimiento del que sería su teatro más querido.

Enclavado en una situación privilegiada, en la confluencia de las calles Santa Lucía y Río de la Pila, el Pereda —construido bajo el impulso de Manuel Herrera Oria y según proyecto de Eloy Martínez del Valle— era un teatro de destacadas dimensiones, con una excelente acústica, que contaba con una sala en forma de herradura ligeramente cerrada y cinco pisos de localidades, así como un amplio escenario. En el techo principal reclamaba poderosamente la atención la obra pictórica del cántabro Gerardo de Alvear.

La compañía dramática de José Borrás, con la representación de "El alcalde de Zalamea", fue la primera que ocupó la escena del Pereda. A la compañía de Borrás —que efectuó 37 representaciones de 17 obras a lo largo de 20 días— le sucedió un espectáculo de variedades, en el que intervenía la popular Raquel Meller. Posteriormente le tocaría el turno a la ópera, nuevas compañías teatrales, conciertos y exhibiciones cinematográficas.

Poco más de una década después, en junio de 1930, comenzó la construcción en la Plaza de los Remedios del que sería el teatro cine de mayor aforo de la ciudad —dos mil localidades, repartidas en tres plantas, con butacas o sillas en todas ellas—, siguiendo el proyecto del arquitecto cántabro Eugenio Fernández Quintanilla, a quien sucede en la dirección de los trabajos Ramiro Sainz Martínez, tras el fallecimiento de aquél. El propietario, Serapio Santiago, puso al teatro el nombre de María Lisarda en homenaje a su primera esposa.

Calificado entonces como el más suntuoso de los teatros, el 14 de octubre de 1933 se alzaba el telón por primera vez en el nuevo y monumental María Lisarda Coliseum, con la zarzuela "Luisa Fernanda" a cargo de la compañía del maestro Torroba, del Teatro Calderón de Madrid.

"El Cantábrico" llamaba la atención en la crónica inaugural sobre *"el salón de estar, amplísimo, elegante y cómodo, que"*, añadía, *"contribuirá a un cambio radical en las costumbres, por lo que respecta a los entreactos, pues sirve de salón de baile o paseo y lugar de tertulia, y ya el elemento femenino, que antes permanecía en las localidades, acude allí en los intermedios de las representaciones"*.

Hacia apenas unos días que había comenzado la temporada estival de 1936 en el María Lisarda cuando tuvo lugar la sublevación militar con la que dio comienzo la guerra civil. El coliseo de la Plaza de los Remedios consumía las fechas iniciales del conflicto con las funciones que le eran propias, las teatrales. Sin embargo, acabaría los días de la contienda en Santander, un año después, dedicado a otros cometidos más humanitarios. Sirvió de asilo, como otros establecimientos públicos, a los refugiados vascos llegados a Santander tras la entrada de las tropas franquistas en Bilbao.

EL NUEVO COLISEUM

El incendio que asoló Santander en febrero de 1941 acabó con el Salón Liceo, situado en la calle de San José y entonces dedicado ya a la exhibición cinematográfica, pero no afectó al Coliseum, a pesar de que las llamas llegaron hasta las inmediaciones. La conflagración venía del exterior y no pudo traspasar sus muros de cemento. Pero, 11 años más tarde, en la madrugada

del 1 al 2 de marzo de 1952, otro incendio, esta vez originado en el interior del edificio, lo destruyó casi por completo. Hacía apenas un año que había mudado la propiedad a la empresa Espectáculos Coliseum, de Nicolás Calzada. Reconstruido por ésta con celeridad, según el proyecto del arquitecto Juan José Rasines, 21 meses después del siniestro, el 7 de diciembre de 1953, reiniciaba su andadura. En el camino había dejado su primer nombre. Ya era, simplemente, el Coliseum.

Si bien el edificio mantenía la estructura anterior, se habían acometido diversas modificaciones: aumento del aforo por la supresión de las plateas, agrandamiento de la boca del escenario, instalación de la cabina de proyección cinematográfica en la planta principal, además de mejoras en la decoración, seguridad, etcétera. También, y a diferencia de lo que ocurría anteriormente, la



La solista Man Merriman en un momento de su interpretación de "Carmen", la primera ópera que se representó en la Plaza Porticada, en 1959.

ARCHIVO DEL FESTIVAL INTERNACIONAL DE SANTANDER

, y la Plaza Porticada, por la altura de su programación,





El Festival Infantil del Día del Ahorro se celebraba cada año en el Teatro Pereda. En la foto, de 1951, el entonces director de la Caja de Ahorros de Santander, Nicolás de Ceano-Vivas, entrega un premio a una de las niñas asistentes al acto.

sala de fiestas y el teatro-cine se separaron, siendo, a partir de entonces, espacios independientes.

Pero era el Pereda –rebautizado durante el periodo republicano de la guerra civil como Teatro del Pueblo, a raíz de su incautación– el que en los años 40 y 50 lleva la preponderancia casi absoluta. Hasta su deplorable desaparición, el 31 de agosto de 1966, acogió en su seno una amplia y variada gama de espectáculos. Amplia, ya que su programación no se limitaba exclusivamente a las semanas centrales del verano. Y variada, porque sobre sus tablas desfilaron un sinnúmero de actuaciones de género diverso: canción española, revistas, zarzuelas y las comedias evasivas propias de la época; pero también obras de calidad notable, como "Historia de una escalera", de Buero Vallejo, representada en octubre de 1950. Además, el Festival Internacional tomó prestadas las instalaciones del Pereda en algunas ocasiones, y la entonces **Caja de Ahorros de Santander** celebraba allí los festivales infantiles del Día del Ahorro.

La historia pormenorizada del *viejo verde* –como se conocía al Pereda tras la guerra por el color con que fue sustituido el terciopelo rojo original– nos hablaría de 47 años de intensísima actividad artística. Y de un recinto arquitectónico que, de haber llegado hasta nuestros días, tras la inevitable rehabilitación, ocuparía un lugar de referencia en el patrimonio arquitectónico civil de la ciudad.

Una vez clausurado el Pereda, tomó el testigo el Gran Cinema, sala cinematográfica sita en la calle de Burgos, que había visto la luz en 1924, según proyecto de los arquitectos Eloy Martínez del Valle y Deogracias Mariano Lastra. El Cinema siguió siendo la sede, verano tras verano, de las giras de las compañías madrileñas, hasta que también le llegó su hora final, dos décadas después, en la primavera de 1986.

Cerró sus puertas el Cinema y la farándula tuvo que recalcar a partir de entonces en el Coliseum, que durante los últimos 12



El Principal de Reinosa, un teatro municipal con más de un siglo de vida, permanece, al contrario que sus coetáneos, en pleno funcionamiento.

años ha mantenido viva la llama del teatro estival, generalmente con producciones de comedias de bajo presupuesto, interpretadas por rostros popularizados a través de la televisión. La edición final de Talía, la del 98, ocupó únicamente tres semanas del calendario.

Teatro Pereda, Cinema, Coliseum y, en menor medida, el Casino –cuya temporada postrera fue en 1968, antes de reconvertirse en cine de arte y ensayo– fueron los protagonistas principales del acontecer teatral en la mayor parte del siglo. La sala 5 de los Cines Bahía ha sido el último local de propiedad privada en incorporarse a la nómina de escenarios en la ciudad, al programar en 1986 un pequeño número de representaciones.

TABLAS EN LA PORTICADA

Paralelamente a la trayectoria de las salas comerciales, la segunda mitad del siglo pasado está marcada por la presencia del Festival Internacional de Santander. Como iniciativa de carácter público surgida a partir de las actividades universitarias de La Magdalena, en 1952 se instala en la Plaza Porticada un teatro portátil al aire libre –que se cubrirá con toldos desde el año siguiente–, con una capacidad para 3.000 espectadores, en cuyo escenario se alcanzarán las más altas cotas del arte escénico y musical habidas en la región.

Si bien posteriormente el Festival se ha encaminado preferentemente por los derroteros musicales, en su génesis el teatro ocupó un lugar destacado. Así lo atestiguan las 15 jornadas dedicadas a la escena en 1952, las 31 noches del verano siguiente o las 24 que tuvieron lugar en 1954. Y con elencos tan afamados como los del Teatro María Guerrero, Español, Teatro Español Universitario, Compañía Lope de Vega o Teatro de Cámara de Barcelona, con el que debutó en Cantabria la jovenísima Nuria Espert, el 9 de septiembre de 1954, con una "extraordinaria interpretación de 'Medea', que revelaba a una

El fuego, primer actor en la historia de nuestras salas, acabó con 1941; y, once años después, con el María Lisarda



El Coliseum, último representante de los escenarios históricos santanderinos, derribado a comienzos de este año.

trágica de primer orden", según asevera Rodríguez Alcalde, memoria viva del teatro en la ciudad. Con las representaciones de "Carmen", en el verano de 1959, el Festival Internacional de Santander incorpora la ópera a su programación.

Desde 1991 es el nuevo y emblemático Palacio de Festivales, centro polivalente largamente acariciado, el punto central de encuentro de las sesiones del Festival Internacional en agosto, al tiempo que permite la existencia de una programación continuada, ajena al Festival, a lo largo del resto del año. El voluminoso edificio de Francisco Javier Sáenz de Oiza posee unas excelentes dotaciones para múltiples disciplinas artísticas. Cuenta con tres salas para la representación (Argenta, con 1.586 localidades; Pereda, con 556 butacas, y Griega), así como zonas de exposiciones y salas de reuniones.

Pero la historia del Festival Internacional y de la Plaza Porticada —un recinto que, pese a las incomodidades, contó siempre con la presencia de un público fervoroso— merecen un detallado recuerdo, que se les dispensará, sin duda, con motivo de su edición número cincuenta, a celebrar este mismo verano.



La actual sede de la ONCE, en la calle Burgos, conserva la fachada del antiguo Gran Cinema.



Detalle del patio de butacas, en la última etapa del Coliseum.

En este repaso, carente de intencionalidad exhaustiva, que tiene a la capital de Cantabria como protagonista destacada, no pueden dejar de mencionarse locales diseminados por el resto de la región, con una labor significativa en su zona de influencia. Los desaparecidos teatros Principal y

Garcilaso de Torrelavega, que iniciaron su funcionamiento en 1902 y 1945, respectivamente, están entre ellos. O el Principal de Reinosa, que data de 1892 y cuenta con la fortuna —este sí— de haber llegado hasta nuestros días en activo, tras la remodelación efectuada hace 16 años. Este teatro municipal acoge, entre sus actividades, los actos del Aula de Cultura de **Caja Cantabria** en la comarca campurriana.

Provisionales unos, con idea de permanencia otros, lujosos algunos, modestos los más, los teatros de Santander, que como las plazas, los mercados o las iglesias forman parte de la historia de la ciudad, bien merecen un reconocimiento, sobre todo ahora que, tras el cierre del Coliseum, ninguna sala comercial dedicada a la escena ha conseguido doblar la esquina del milenio. ■

ncipal, en 1915; con el Liceo —entonces dedicado ya sólo a cine— en



cantabria abi

- La región acoge oficialmente a más de 5.000 inmigrantes





ARCHIVO UGT



Curso de formación de albañilería del Centro Guía de UGT.

RAÚL SAN EMETERIO (ARCHIVO CC OO)



Fiesta de convivencia organizada por el CITE de CC OO.

ARCHIVO FÉ Y ALEGRÍA



Encuentro de ecuatorianos en la Casa de la Iglesia de Pedreña.

JAIME MIERA. Fotos: ROBERTO RUIZ

erta migrantes

El fenómeno de la inmigración preocupa, y mucho, a organizaciones no gubernamentales y sindicatos de Cantabria, algunos de los cuales luchan desde hace una década por la integración de los extranjeros que llegan a la región con la intención de asentarse. La comunidad acoge oficialmente a unos 5.000 inmigrantes —el 0,90% de la población total—, una cifra muy baja en comparación con otras zonas de España. Aún así, *oenegés* y sindicatos se muestran muy preocupados con el futuro desarrollo reglamentario de la actual Ley de Extranjería.

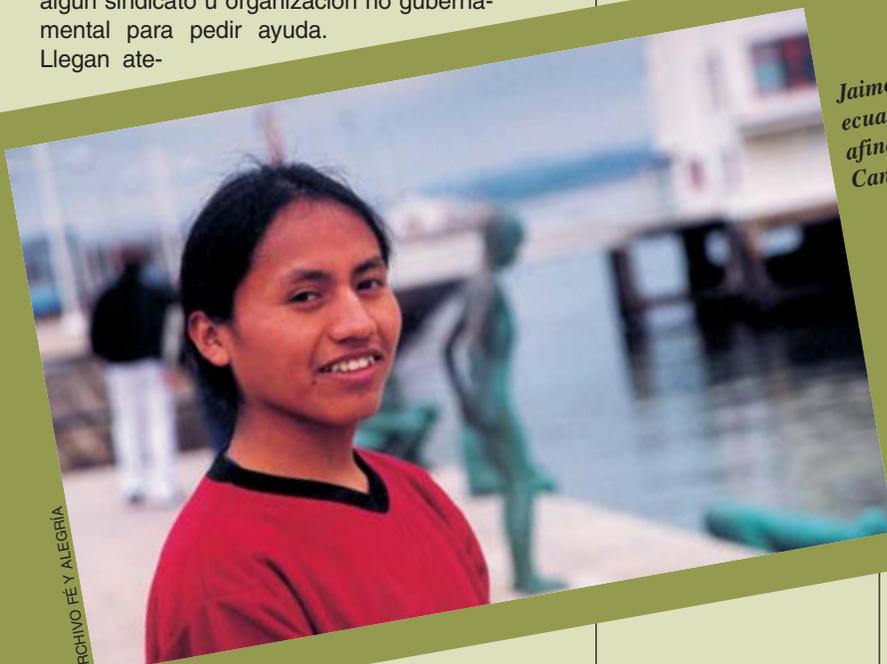


La última estadística oficial –realizada en 1999– confirma que el crecimiento de la inmigración en Cantabria no se detiene. Hace diez años, en 1990, el número de extranjeros legales en nuestra región era de 1.751, cifra que en 1999 ascendió a 4.546. A falta de computar el último año, los expertos consideran que el ejercicio se cerró con algo más de 5.000 ciudadanos procedentes del exterior.

En ese listado no figuran, lógicamente, los ilegales, ni tampoco aquellos que están de paso. "Conocemos a casi todos, porque, en determinados momentos de su estancia, pasan por la sede de algún sindicato u organización no gubernamental para pedir ayuda. Llegan ate-

drático de Instituto–, los extranjeros son recibidos por los voluntarios, que rellenan una hoja de inscripción muy completa, ya que es la base de futuras actuaciones. A la vista de los datos, se diseña un plan de actuación individualizado, que abarca desde el alojamiento, alimentación, ayuda en la búsqueda de trabajo y regularización jurídica, hasta una simple relación de amistad.

Las cifras de Cantabria Acoge tampoco se detienen. Frente a los 430 inmigrantes



ARCHIVO FE Y ALEGRÍA

Jaime Moreta,
ecuadoriano
afincado en
Cantabria.



morizados, y les preocupa tener problemas con la policía", comenta Yolanda Castillo, responsable de Política Social de CC OO, un sindicato en donde todo lo relacionado con la inmigración se gestiona a través del Centro de Información para los Trabajadores Extranjeros (CITE).

El proceso de regularización llevado a cabo en el año 2000 sirvió para legalizar la situación de 756 extranjeros residentes en la región, y apenas se denegaron una veintena de expedientes, según los datos de la Oficina de Extranjeros de la Delegación del Gobierno en Cantabria. Durante todo el proceso de tramitación, centrales sindicales y *oenegés* han realizado un trabajo ímprobo con el fin de conseguir que los llamados "sin papeles" consigan el ansiado permiso de residencia y de trabajo. Además, las relaciones entre los colectivos que trabajan con extranjeros, la Delegación del Gobierno y la Policía son de una gran cordialidad.

LA SOLIDARIDAD DE "CANTABRIA ACOGE"

Uno de los colectivos que, desde 1992, viene prestando ayuda solidaria a los inmigrantes es Cantabria Acoge. En su local de la calle santandereña de Rualasal –tal y como explica su presidente, Tomás González Quijano, un jubilado que fue cate-

acogidos en 1999, en el año 2000 recibió 710 extranjeros: 231 fueron ecuatorianos, 216 colombianos, 72 procedentes de otros nueve países de América Latina, 60 de países subsaharianos, 49 magrebíes, 70 de países del Este, 7 de naciones asiáticas y 5 de otros países. Si antaño eran mayoría los hombres, ahora la situación casi se ha igualado: 371 hombres y 339 mujeres.

Con un presupuesto anual de apenas ocho millones de pesetas, en el que hay que incluir la ayuda económica de **Caja Cantabria**, esta *oenegé* asiste al inmigrante, en un primer momento, con su programa de alojamiento. Cuando el extranjero carece de un lugar para vivir, se le remite al Hogar del Transeúnte, donde puede pernoctar hasta cinco noches. "El Albergue sirve para las emergencias, pero no es bueno ni deseable para los inmigrantes. Las diferencias entre un inmigrante joven y un indigente español son muchas. Nuestra reivindicación pasa por el establecimiento de un Albergue del Inmigrante", asegura González Quijano. En el caso de que persistiera la situación, se le paga la cama en una pensión durante un cierto número de noches, hasta que consiga ganar algo de dinero. Por este procedimiento Cantabria Acoge habrá ocupado unas 1.600 camas durante el año 2000. Otra modalidad es pagar el alojamiento de la persona necesitada en el piso arrendado por otro inmigrante, con lo que se fomenta la integración social.

Sin embargo, la apuesta fuerte de Cantabria Acoge para 2001 es el alquiler de pisos. Tomás Gon-

zález Quijano está convencido de que hay un implícito consenso entre propietarios y agencias inmobiliarias para no alquilar pisos a inmigrantes, a pesar de la gran demanda que existe, y del poder adquisitivo suficiente que certifican los demandantes.



Patricia Martínez, periodista dominicana que compagina su trabajo de administrativa con colaboraciones en una televisión local.



Junta directiva de Cantabria Acoge, organización creada en 1992 para atender a los inmigrantes.

Para resolver este problema se ha solicitado al INEM una subvención que les permita contratar a una persona que se dedique en exclusiva a esta labor.

Por el contrario, no hay dificultades con el programa de alimentación, ya que esta organización solicita plazas para comer en la Cocina Económica, y para cenar en el Albergue del Transeúnte. Ambas instituciones están prestando un enorme servicio a los inmigrantes. En este apartado, la estadística del pasado año arroja un dato significativo: por primera vez se sirvieron en la Cocina Económica más comidas a inmigrantes que a españoles (18.000 frente a 17.000).

Además, Cantabria Acoge abarca otros programas de interés, como puede ser el de asistencia y asesoría jurídica, de ayuda para encontrar trabajo, clases de español, programa de atención médica —que incluye la compra de medicinas para los más necesitados—, actividades lúdico culturales, y formación de voluntarios. "Lo cierto es que las *oenegés* y los sindicatos estamos llevando el mayor peso de la política de integración de los inmigrantes en Cantabria. Hay muchos asuntos pendientes para que ésta sea completa, aunque en sectores como la sanidad y la educación no encontramos ninguna resistencia para que los inmigrantes sean correctamente atendidos", advierte el catedrático González Quijano.

FE Y ALEGRÍA

De la misma opinión es Aurelio Güemes, portavoz del colectivo Amigos de Fe y Alegría en Cantabria. "Se incluye a los inmigrantes en los llamados colectivos marginales, cuando en realidad no lo son. No existe en la estructura de la Administración

una oficina u organismo que centre su labor en la integración de estos inmigrantes. La labor la estamos haciendo las *oenegés* y los sindicatos, por lo que urgiría hacer cambios inmediatos en la política de inmigración", indica convencido. Amigos de Fe y Alegría organiza, entre otras actividades, jornadas de convivencia y reflexión para los inmigrantes en la Casa de la Iglesia de Pedreña. Güemes ha presentado también diversos proyectos de integración de inmigrantes a las Administraciones públicas.

Siguiendo una labor que viene realizando desde 1997, Amigos de Fe y Alegría no se olvida de los artesanos indígenas, principalmente de los procedentes de Ecuador, que se instalan con sus puestos de venta en las ferias y calles de Santander, y en otros puntos de la región. "Queremos que se les faciliten módulos de madera para que puedan trabajar dignamente, mientras nosotros nos encargamos de la acogida y de proporcionarles la comida, al precio de 300 pesetas. Sólo les pedimos que sepan comportarse y crear un buen ambiente entre todos los compañeros", añade.

En el despacho de Güemes uno de los voluntarios es el ecuatoriano Jaime Moreta, que apenas ha sobrepasado los veinte años de edad. El pasado mes de marzo volaba a su país de origen para conocer a su hija, que había nacido en octubre, y para arreglar los papeles que legalicen definitivamente su situación en España tras el acuerdo entre ambos países. No es un ilegal —tiene un precontrato de trabajo—, pero quiere acabar de una vez con todas con la burocracia que supone ser español.

Moreta, cuando el tiempo lo permite, trabaja por las calles de pueblos y ciudades vendiendo la artesanía de su país: tallas de madera, artículos de cuero, jerseys, chaquetas, mochilas, tapices, pulseras... Dice sentirse muy a gusto en España, y aunque en breve comenzará a trabajar en el mantenimiento de un almacén, quiere ocupar el tiempo libre vendiendo artesanía. Su gran sueño, no obstante, es traer a España a su joven esposa y a su hija.



Los ecuatorianos son, sin duda, el colectivo más numeroso de inmigrantes residentes en la región. Están incluso organizados en la Asociación de Ecuatorianos de Cantabria, que preside Juani Bedón, una combativa mujer que lleva en UGT todo lo relacionado con el trabajo de servicio doméstico. La asociación, que agrupa a unas 300 personas, reclama más información del reciente acuerdo suscrito entre España y Ecuador. "Nuestro objetivo no es perjudicar a nada ni a nadie. No hemos venido a quitar puestos de trabajo a los españoles, sino a garantizar nuestro futuro y el de nuestros hijos, sin dejar de contribuir al enriquecimiento de España", afirma Bedón.

LO QUE NO QUIERE NADIE

Cantabria sigue necesitando inmigrantes para trabajar en aquellos sectores económicos que no ocupan los nacionales. Yolanda Castillo, de CC OO, habla claro y alto para acabar con los tópicos: "Los extranjeros no quitan trabajo a los españoles. Los inmigrantes suelen emplearse en los sectores que no quieren los de aquí". Por eso cada vez es más frecuente en Cantabria encontrar a extranjeros trabajando de taladores de montes, peones de la construcción, camareros y sobre todo, empleadas de hogar.

El CITE lucha tanto para regularizar la presencia en Cantabria de los recién llegados del exterior, como para que las condiciones de trabajo sean dignas. Castillo rechaza que haya xenofobia y racismo en la sociedad cántabra, si bien siempre hay excepciones. "El pasado mes de febrero tramitamos un contrato laboral de camarero para un trabajador negro, y al final el empresario se echó atrás por el color de la piel", se lamenta la responsable de política social de Comisiones.

El estereotipo del inmigrante ilegal, pobre, negro y, en algunos casos, delincuente, no se cumple. En Cantabria no estamos muy acostumbrados a este fenómeno, porque la región nunca necesitó de jornaleros para su sector agrario. De ahí que el perfil del inmigrante varón hay que situarlo en actividades del medio rural y en la construcción, y el de las mujeres en el servicio doméstico.

Meritoria es también la labor del Centro Guía, de UGT. Su responsable, Gustavo García, destaca que, desde 1998, predominan las mujeres dentro del colectivo de los inmigrantes. Este centro informa, asesora, y orienta al trabajador extranjero sobre sus derechos y prestaciones sociales, facilita la integra-

Centro Guía de UGT en Cantabria.



Yolanda Castillo, secretaria de política social de CC OO, y responsable del CITE, junto a un grupo de voluntarios.

ción sociolaboral de los inmigrantes a través de la formación y de actuaciones dirigidas a la igualdad, con el objetivo puesto en la inserción laboral; y actúa en defensa de la tolerancia y la convivencia, y en contra del racismo.

García echa mano de los datos y destaca los siguientes: la edad del inmigrante que llega a Cantabria está entre los 25 y los 40 años; la procedencia es, en primer lugar, de Iberoamérica —Ecuador, Colombia, Perú y República Dominicana, por este orden; luego África —Senegal, Marruecos, Argelia y Came-

rún- y, por último, Europa del Este: principalmente Ucrania y Moldavia. Las cinco consultas o asuntos más tratados en el Centro Guía son los permisos de trabajo, visados y exenciones, permisos de residencia, contratación laboral y reagrupación familiar. Datos estos que vienen a coincidir con los del CITE.

Sin embargo, no todos logran encontrar un trabajo digno. Patricia Martínez, en cambio, sí lo consiguió. Nació hace 28 años en la República Dominicana, en donde se licenció en Periodismo y a donde regresa de vacaciones cada año. Vive en Santander desde hace tres años con su hermana, y a la capital de Cantabria llegó con un permiso de quince días de estancia para asistir a un curso en la Menéndez Pelayo.

Patricia es un ejemplo de integración en un país ajeno: su novio es español, tiene un contrato de trabajo de media jornada en una gestoría de Santander, en horario de mañana, y las tardes las dedica a preparar su colaboración semanal en un programa de Tele Cabarga. "Nadie me ha rechazado por el color de mi piel. Pero el principal problema

no es la piel, sino el que muchos empresarios tengan miedo a darte trabajo porque no conocen bien la legislación de extranjería", comenta.

Los sindicatos ocupan ahora buena parte de su estrategia en la formación del trabajador extranjero con cursos de los más variados oficios, que le permitan una mejor inserción laboral. Estas organizaciones, y las *oenegés* que se dedican a la acogida de inmigrantes, opinan que la comunidad no puede prescindir de la riqueza social que aportan estos trabajadores. Como afirma Tomás González Quijano, en pocos años el mestizaje será algo habitual. Pero este hecho no ha de resultar traumático para una sociedad como la española, acostumbrada históricamente a convivir, tanto en su propio suelo como en el ajeno, con otras razas y culturas. ■

ALLBRO

Tenor.

Barítono.

Bajo.

Contralto.

Tenor.

Barítono.

Bajo.

Tiple.

Contralto.

Tenor.

Barítono.

Bajo.



pp Di - ce

bue - na mo - za - no lo

pp Di -

bue - na mo - za - no lo

e - res -

da - ¿donde es - tá la - sal que

o - res -

da - ¿donde es - tá la - sal que

le re le le le

Arturo DÚO VITAL

pasión polifónica

JOSÉ RAMÓN SAIZ VIADERO

Se cumple este año el centenario del nacimiento del compositor castreño Arturo Dúo Vital, nacido el 15 de mayo de 1901 y fallecido el 28 de marzo de 1964 en Castro Urdiales, de donde también era natural otro gran músico español: el pianista y director de orquesta Ataúlfo Argenta (1913-1958).



El padre de Dúo Vital procedía de la localidad vizcaína de Balmaseda, y fue destinado, en calidad de director de una sucursal bancaria, a la villa castreña, donde contrajo matrimonio con una joven del lugar. Quiso el padre que su hijo trabajara también en el negocio que le había llevado hasta allí, por lo que el joven Arturo cursó estudios en la Escuela de Comercio de Vergara, con notas de sobresaliente. A los 19 años comenzó su andadura laboral financiera, pero pronto se dio cuenta de que las únicas letras que le interesaban eran las que estaban escritas en el pentagrama musical.

A Dúo Vital se le puede considerar como un músico precoz, con una vocación despertada durante su estancia en el seminario de los claretianos de Balmaseda, y desarrollada posteriormente durante su formación autodidacta. Aprovechando la tradición coral de las villas marineras del Cantábrico y, sobre todo, de la muy floreciente de Castro Urdiales, des-

cubrió el mundo polifónico –del cual sacó la base fundamental para sus conocimientos–, en el que actuaría como protagonista, primero, y como renovador después. Arturo intentó que el repertorio y la formación musical de los orfeones locales dejara de ser tan rutinaria y anodina, y añadió nuevas obras para su programación. De esa etapa es su paso por la dirección de la Sociedad Coral de Castro, que anteriormente había sido dirigida por el maestro Lucio Lázaro, de origen vasco como muchos de los músicos que han trabajado en Cantabria (Gorostia-ga, Sáez de Adana, Alegría, Otaño...)

SIEMPRE PARÍS

Movido por sus inquietudes creativas, se trasladó por su cuenta al París de finales de los años veinte, donde por entonces se encontraba una amplia representación de la vanguardia estética cántabra (María Blanchard, Cossío, Ontañón, Abín, Escale-



Retrato de familia (1911).



Con su novia, hacia 1930.



Número 11 de La Correría. En esta casa de Castro Urdiales, actualmente propiedad de su familia, nació Dúo Vital.

ra...) Como había sucedido con Cándido Alegría (1887-1976) en la década anterior, en París convivió en un ambiente propicio para la mezcla de la investigación y la bohemia. Allí, entre los años 1928 y 1931, consolidó su formación animado por el director ruso-francés Wladimir Golschmann, y entró en contacto con otros músicos, como Paul Dukas, Igor Markevich, Joaquín Rodrigo y Jesús Arambarri, cuya influencia le lleva a modificar sus ideas estéticas, regresando a España enriquecido por las experiencias obtenidas. Puede clasificarse, por tanto, como un miembro más de la generación del 27 y, en calidad de tal, como persona culta y dotada de un gran temperamento creativo.

Ya en Castro Urdiales nuevamente, contrajo matrimonio, en 1932, con la maestra Ana de la Llosa, una joven de grandes inquietudes y vocación cultural, cinco años menor que él, que pronto partió para hacerse cargo de la escuela en el municipio canario de Santa Cruz de la Palma. Dúo la acompañó, y allí permanecieron hasta finalizar el curso 1932-1933, cuando Ana regresa a la península para dar a luz a su primer hijo, matriculándose posteriormente en la Universidad madrileña, por lo que se quedan a vivir en la capital de España. Producto del encuentro físico con las Canarias será la composi-

ción de la obra sinfónica titulada "Molinos isleños" (1932). En 1947 es premiado en el Concurso Musical Pedagógico de Santa Cruz de Tenerife, como autor de seis cantos populares: catalanes, montañeses, asturianos, leoneses, burgaleses y extremeños.

De la época republicana son sus zarzuelas "La tonadillera" (1934), "El oro del pirata" (1935) y "La princesa gitana" (1936), a las que seguirán algunas más, estrenadas en las décadas posteriores. Como a tantos otros, la casualidad quiso que la guerra *incivil* le sorprendiera veraneando en Castro Urdiales. Fruto de las pasiones desatadas en el transcurso de la misma, el músico estuvo preso dos años (entre 1937 y 1939) en la Tabacalera de Santander, donde coincidió, por encontrarse en la misma situación, con el poeta Jesús Cancio, el pintor Luis Corona y el médico Enrique Diego Madrazo. El 28 de abril de 1939, el juez militar declaró sobreesido el proceso que, por el supuesto delito

Placa de la calle dedicada al compositor castreño en su localidad natal.



HUMBERTO BILBAO



ARCHIVO

Dúo Vital con su esposa y sus dos hijos, en un retrato de 1950.



ARCHIVO

Estreno en Madrid de la zarzuela "La fama de Luis Candelas" (1951).

de auxilio a la rebelión, tenía abierto y, por lo tanto, decretó su inmediata puesta en libertad.

Dúo corrió en su memoria un tupido velo sobre estos años perdidos, acerca de los cuales nunca quiso hablar, interiorizando de esa manera el sufrimiento conocido, máxime cuando, al salir de su encierro, se encontró con que las nuevas autoridades se habían incautado de sus pertenencias en su domicilio del número 11 de La Correría, inmueble en el cual había nacido el compositor y que, con el tiempo, pasaría a ser propiedad de la familia Dúo-De la Llosa. Ya en la nueva andadura madrileña solicitó el reingreso en su antigua entidad financiera, con el fin de poder hacer frente a las necesidades familiares de una esposa y dos hijos.

DOSCIENTAS COMPOSICIONES

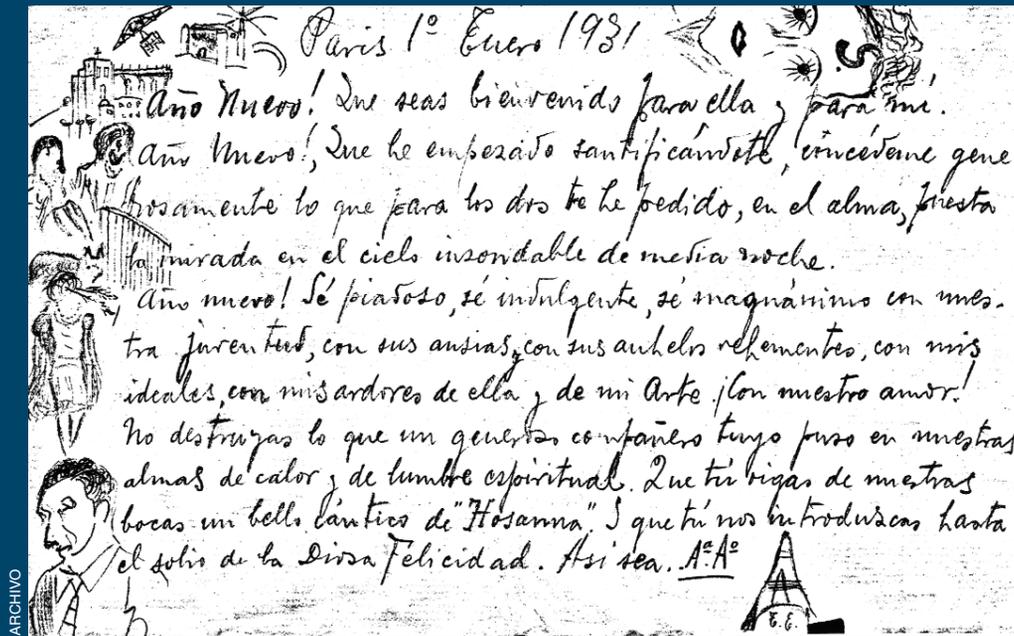
Pero pronto retoma su carrera musical. En 1939 recibió el primer premio de composición en Bilbao por su obra "Seis canciones montañesas", concebida para canto y piano, convirtiéndose en un trabajador infatigable en cualquier actividad, creativa o pedagógica, que tuviera que ver con la música. Se le puede considerar, por ello, el compositor cántabro más importante, ya que continuó la labor creativa emprendida hasta completar una

obra que alcanza unos dos centenares de composiciones.

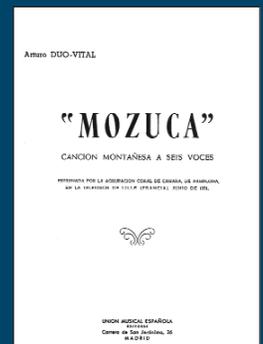
En 1945 logró la plaza de director de la Banda Municipal de Villacañas, en la provincia de Toledo, paso previo para el regreso profesional a Madrid donde, en 1949, ocupa la plaza de profesor de solfeo del Real Conservatorio Superior de Música. Esta actividad la compatibiliza con las enseñanzas de música y composición como único seglar en la Escuela Superior de Música Sagrada, y con la dirección de varias corales.

Es autor de numerosas partituras y de la música escrita para la banda sonora de documentales realizados sobre las minas de Puertollano, las acuarelas de Maura y algunos cuadros que se encuentran en el Museo del Prado. También compuso la música del largometraje "Vuelo 971" (Salvia, 1954). En 1955 recibió un accésit del Premio Nacional de Música por su "Quinteto" para instrumentos de viento (flauta, oboe, clarinete, fagot y trompa). Dirigiendo la Banda Municipal de Madrid estrenó su "Danza tailandesa", escrita en 1941 sobre la escala pentatónica oriental. Pero su obra más popular es la titulada "Esclavo egipcio" (1941), interpretada por la danzarina Hisa de Varín en el Palau de la Música Catalana (Barcelona), y en Madrid, Oporto y Lisboa.





ARCHIVO



En 1931, Arturo felicita el año a su novia Ana con una carta ilustrada. Arriba, portada de su canción montañesa "Mozuca", editada en Madrid en 1960.

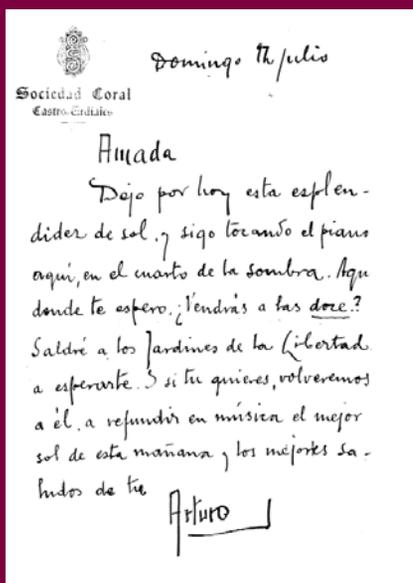
LAS FUENTES MONTAÑESAS

Aunque sus gustos musicales eran internacionales (Bach, Beethoven, Wagner, Bartok...), también cultiva el género regional a través de sus aproximaciones a la música popular, como la vasca y la catalana. Su admiración por el paisaje y por la geografía cántabra, y las sugerencias que le producían a la hora de componer, le llevaron a beber en las fuentes del folklore montañés para enriquecer su vena creativa, cuyo máximo exponente se encuentra en la "Suite montañesa" (1949), poema sinfónico estrenado por la Orquesta Nacional de España bajo la dirección de Ataúlfo Argenta. Los temas cántabros estarán también presentes en otras muchas de sus obras, entre ellas la "Danza de los bisontes" (1952), composición para piano inspirada en las pinturas de las cuevas de Altamira. Pero, sin duda, su proyecto de mayor trascendencia fue la ópera en tres actos titulada "El Campeador", basada en un libreto escrito por los Fer-

nández-Shaw, y para la cual obtuvo una beca de la Fundación March en 1964.

Sintiéndose ya muy enfermo, Dúo manifestó su deseo de regresar a su tierra –"Quiero morir en Castro"– trasladándose a su lugar natal, donde en los últimos momentos afirmó: "Ya estoy satisfecho, porque me encuentro en mi pueblo". Lo demás es materia para el recuerdo familiar, para el amor y la nostalgia de una compañera que le ha sobrevivido por más de siete lustros. Pero, sobre todo, para la lucha entre la tendencia que muestran muchos pueblos al olvido de sus hombres y el deseo de que la obra realizada, una obra cuantiosa, se difunda entre sus contemporáneos y entre las generaciones venideras, a lo cual ha contribuido la grabación de sus canciones montañesas efectuada en 1979 por la Coral Salvé, de Laredo. ■

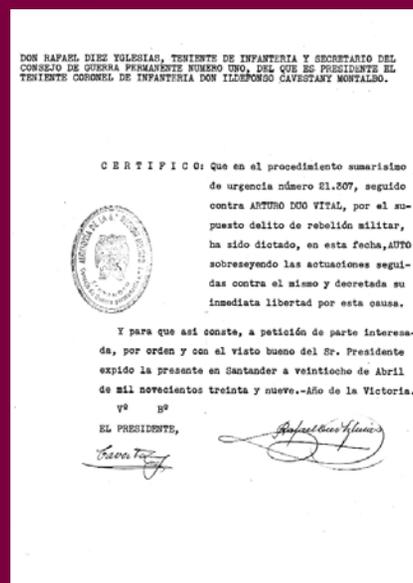
El material gráfico de archivo ha sido cedido por la Fundación Marcelino Botín.



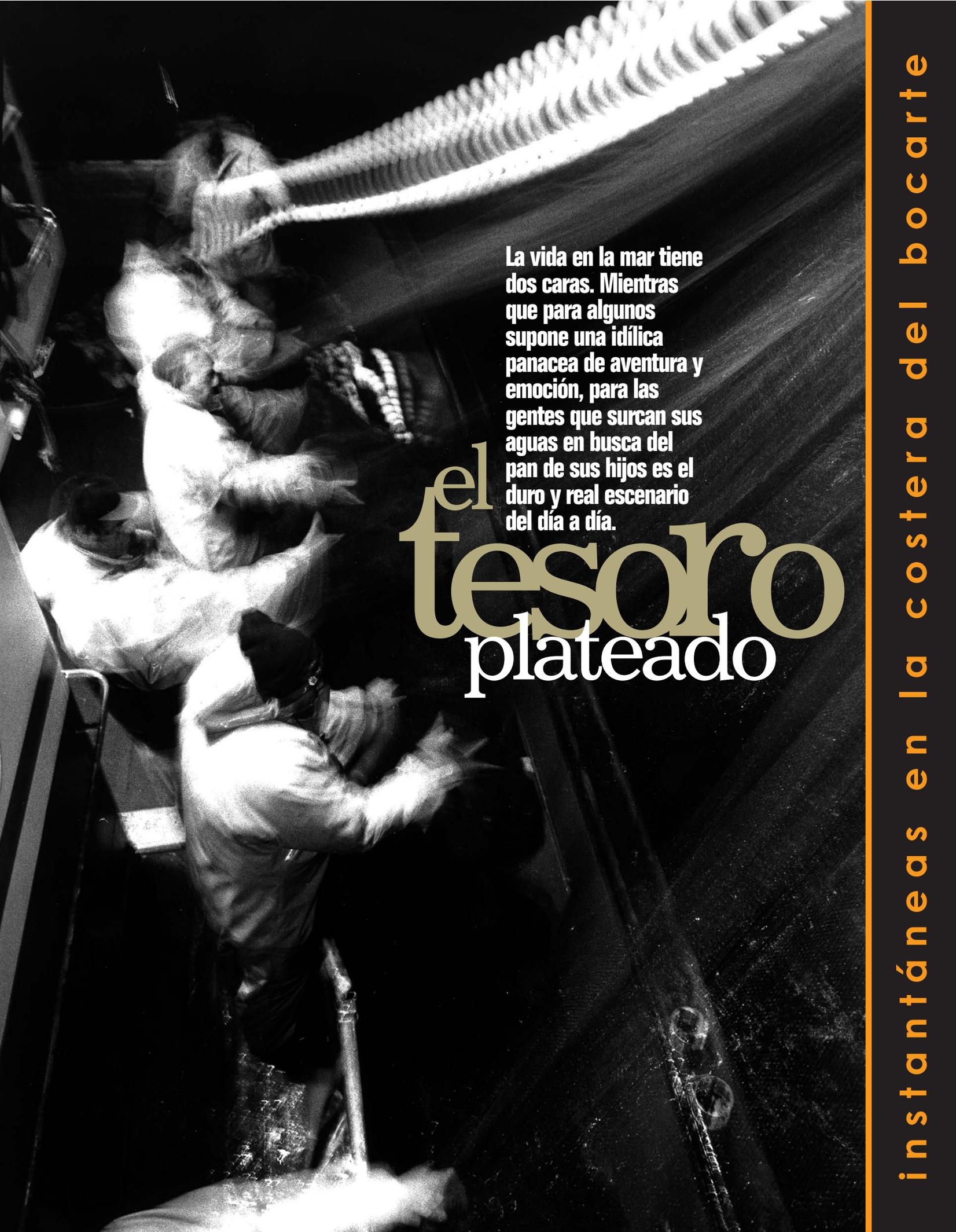
ARCHIVO

Carta dirigida a Ana desde Castro (1930).

Certificación militar de sobreseimiento de causa y puesta en libertad (1939).



ARCHIVO



La vida en la mar tiene dos caras. Mientras que para algunos supone una idílica panacea de aventura y emoción, para las gentes que surcan sus aguas en busca del pan de sus hijos es el duro y real escenario del día a día.

el tesoro plateado

instantáneas en la costera del bocarte

Texto y fotos: ANTONIO ARAGÓN RENUNCIÓ*

En cualquier mercado de la región se pueden observar gran cantidad de peces resplandecientes, de todos los tamaños, formas y colores. La rutina nos impide detenernos en el hecho de que esos pescaditos que hacen la delicia en nuestras mesas vienen realmente del mar. De un mar del que depende el sustento de muchas familias, y en el que trabajan diariamente gran cantidad de pescadores anónimos, a los que solo ponemos rostro con motivo de alguna nueva desgracia.

La vida en un barco pesquero durante la costera del bocarte es dura. La temporada comienza hacia finales de marzo o principios de abril, y se prolonga (si las capturas lo permiten) hasta el momento en que algunos de estos pesqueros cambian de tercio, y parten hacia las frías y lejanas aguas del Oeste en busca de bonitos.

La semana laboral comprende cinco días, que transcurren en la embarcación sin apenas pisar tierra firme, y comienza todos los lunes muy temprano. Sobre las siete de la mañana los hombres de cada tripulación deben estar a bordo y preparados para la marcha. Antes de partir hacia los caladeros del Este, el barco debe aprovisionarse para la larga estancia que le espera en la mar, y realizar con celeridad las diferentes tareas, rutinarias pero imprescindibles para el buen funcionamiento de la nave: fabricar hielo para abastecer los frigoríficos de la bodega, llenar los depósitos de agua y combustible, reponer de alimentos la despensa, revisar los aparejos que se dejaron listos el fin de semana anterior...

Tras finalizar los preparativos, el "María Digna II", pesquero que amablemente nos descubriría los misterios de este tipo de pesca, pone rumbo hacia nuestro próximo destino: las aguas vasco francesas del Golfo de Vizcaya.

Nos queda por delante una larga travesía que los hombres intentan amenizar con chistes, anécdotas de sus correrías en tierra, o acaloradas discusiones sobre el fantástico gol de

Raúl, o de aquel imposible pase de Rivaldo.

Es ese mágico momento en el que las conversaciones y la risa invaden la cubierta. El instante en el que cada marinero toma posesión de su trono y se ubica en aquel lugar, no escrito, que tiene reservado en la popa, sobre las redes,

para disfrutar -si el tiempo lo permite- de un rato de esparcimiento antes de acostarse.

EL GATO Y EL RATÓN

Tras nueve horas de tranquila navegación por las apacibles -hasta el momento- aguas del Cantábrico, llegamos a la zona

elegida para dar comienzo al apasionante juego del gato y el ratón. Nosotros, el gran gato negro movido por motores diesel, equipado con la más moderna tecnología y dotado del infalible olfato de quien lleva mucha sal en sus venas y más horas de mar a sus espaldas. Ellos, los peces, los pequeños ratones que corren esquivos en medio de un precioso e inmenso espacio azul.

La tripulación descansa en sus camastros y se prepara para la dura faena que les espera, mientras Cholo, el patrón, subido en su atalaya, escudriña sin descanso la pantalla del sonar en busca de la mancha que delata la posición de los deseados bocartes.

La tranquilidad en cubierta es absoluta. Se ha pasado, drásticamente, de la algarabía y las risas en cubierta mientras abandonábamos puerto, al sosiego y el silencio del descanso, solamente perturbados por el rugido incansable de los motores.

Cae ya la noche. De repente, la bocina ronca del barco comienza a sonar. Es el pistoletazo de salida. La señal que indica el comienzo de la faena y la frenética actividad. Todo el mundo, deprisa, se enfunda el imprescindible traje de agua amarillo, y abandona el pequeño camarote que hace las veces de dormitorio.

Cada miembro de la tripulación ocupa el puesto que tiene asignado para la pesca, y del que es el máximo responsable. Todos saben que cualquier equivocación o despiste repercute directamente en la maniobra, y en la recuperación, en buen estado, de los costosos aparejos. El espectáculo está a punto de comenzar. Óscar, el benjamín del grupo, va marcando

en voz alta los metros de red que restan por largar en cada lance para que, desde el puente, sepan cuando deben ir cerrando el cerco; mientras, los demás ocupan su posición apostados, cual cazadores furtivos, a lo largo de la cubierta de babor (lado izquierdo del barco, por donde se realiza la pesca).

"Antes de partir hacia los caladeros, el barco se aprovisiona para la larga estancia en la mar".



"Cada marinero se ubica en el lugar que tiene reservado sobre las redes, para disfrutar de un rato de esparcimiento".



"...recuerdo la grata compañía durante los almuerzos a cielo abierto..."



"...largas horas en el puente mirando el sonar en busca del eco delator".



"Metros y más metros de aparejo son arrojados por la borda en busca del ansiado tesoro".



"Cada miembro de la tripulación ocupa el puesto que tiene asignado para la pesca... todos saben que cualquier equivocación repercute en la maniobra".



Metros y más metros de aparejo son arrojados por la borda en busca del ansiado tesoro con forma de pequeños pececillos plateados. Nadie habla. Todos realizan su labor expectantes ante la incertidumbre de la alegría del acierto, en forma de una buena captura, o la desolación del fracaso. El nerviosismo se puede palpar mientras recuperamos las artes de las oscuras aguas.

!Bingo! Esta vez el espíritu de la mar ha sido benevolente y nos brinda la oportunidad de recoger un gran botín. Bocartes y más bocartes. Miles y miles de ellos corren -entre agua *mala*, peces luna y agujas de mar- de un lado a otro de las redes a medio izar, intentando escapar de una muerte segura que, paradójicamente, supone la subsistencia de las familias de sus verdugos. No debemos olvidar que los sueldos en la mar dependen directamente de las capturas. Cada tripulante cobra una parte -estipulada de antemano con el armador- de las ventas totales de la semana, descontados los gastos que supone cada salida. Es aquí donde adquiere todo su sentido una de las premisas de la ley del pescador, de la que todos sin excepción se acuerdan diariamente al acostarse: si se pesca se come y si no...

La bolsa estaba tan llena y pesaba tanto que los hombres del "María Digna II" no podían subirla a bordo y tuvieron que esperar la ayuda del "Madre Trinidad", su barco de apoyo (habitualmente se sale a pescar en parejas, acompañados por otro barco que normalmente pertenece al mismo armador, para prestarse auxilio en caso de necesidad). Entre las dos tripulaciones conseguimos meter en nuestra bodega frigorífica aquella ingente cantidad de peces. Las horas van pasando implacables en busca de su cita con el alba, mientras seguimos recogiendo el fruto de nuestra certera echada en medio del frío y la oscuridad de la noche.

La noche. Esa preciosa palabra, cómplice y excusa en la historia de la poesía, y cuyo verdadero significado desconocía hasta que me encuentro tumbado en la cubierta, sobre las redes aún húmedas, de un pequeño barco perdido en la inmensidad del océano.

UN COTIDIANO RITUAL

El viento sopla con fuerza y azota los erosionados rostros de quienes siguen llenando la panza -entre calada y calada de aquel omnipresente cigarrillo pegado a sus labios- de la ruidosa criatura de aspecto amenazador que flota

en la oscura superficie. A nuestro alrededor, la desconcertante orgía de barcos con sus luces giratorias en lo alto de los mástiles, yendo y viniendo, frenéticos, amenazando abordarnos en cada maniobra, y largando sus aparejos sin descanso, hora tras hora, día tras día, sin parar.

Después, la calma. A la mañana siguiente atracábamos en el puerto de Bermeo con las bodegas repletas de cajas rebosantes de ricos bocartes. Nos espera la complicada tarea -para un neófito en la materia- de subastar la carga en la algarabía de la lonja.

Después de vender nuestro exceso de equipaje, repostado y pisado durante unas pocas horas tierra firme -que no lo es tanto para quien no está acostumbrado a dejarse mecer durante varios días por las olas-, ponemos nuevamente rumbo hacia el lejano y enigmático horizonte azul. La misma rutina vuelve a hacerse con el gobierno de la embarcación. Guardias en la soledad de la proa, largas horas en el puente mirando el sonar en busca del eco delator, la reparación de las artes rasgadas en alguna maniobra la noche anterior... De nuevo el sobresalto de la bocina. Carreras en cubierta, luces girando, redes al mar. Nervios, adrenalina, otro cigarrillo, cerramos el cerco... El tesoro plateado invade la tolva, camino de la bodega. Desembarco en Bermeo. Venta en la lonja...



"La bolsa estaba tan llena que los hombres del 'María Digna II' no podían subirla a bordo, y tuvieron que pedir ayuda al 'Madre Trinidad'".



Recuerdo la grata compañía durante los almuerzos a cielo abierto con las redes como mantel; los ojos cansados de los hombres de la mar al levantarse en medio de la tarde; el duro trabajo de sol a sol. La tranquilidad y el silencio ensordecedor durante el día, la algarabía y la frenética actividad de la pesca en la noche... Así de lunes a viernes. Cada semana. Con la crudeza de las experiencias cotidianas de una vida imposible de narrar. Y que encuentra la máxima expresión de la alegría contenida en el semblante de los rostros recortados sobre el inmenso cielo de quien divisa a lo lejos la isla de Mouro, y se siente próximo al hogar. De quien se sabe muy cerca de saludar, agitando con fuerza la mano, a la resignada mujer que, desde el muelle, y con la mirada ahora tranquila, ve una vez más regresar a su marido sano y salvo del otro lado del mar.

La luz del día a muchas millas de la costa es una ilusión, un recuerdo de fin de semana para los pescadores de cerco que se hacen a la mar durante la costera del bocarte. Para ellos la claridad que delata el amanecer es la bocina que delimita el fin de la jornada laboral de aquel día -o mejor dicho, de aquella madrugada- de arduo trabajo.

La vida muestra toda su dureza a quienes - como Cholo, Julián, Marce, José, Loren, Susi, Óscar, Miguel, Jesús, Tyson, Pedro y Miguel Ángel, mis queridos amigos del "María Digna II"- son testigos de este cotidiano ritual alejados de sus seres queridos y de las comodidades del hogar. Carencias harto conocidas para quienes las padecen día tras día, con independencia de la estación del año en la que se encuentren, haga frío o calor, con una idílica mar tranquila y apacible, o con la furia desatada por los dioses en forma de inmensas olas, como casas, entrando implacables por la proa y arrasando sin piedad todo lo que se encuentran a su paso. Todo, excepto los sueños, algunas veces rotos, de quienes se han enfrentado alguna vez, cara a cara, con la muerte y han sabido sobreponerse a su frío aliento. ■

"...el semblante de los rostros"



"... con las bodegas repletas de cajas rebosantes de ricos bocartes".



"...la claridad delimita el fin d"



recortados sobre el inmenso cielo de quien divisa a lo lejos la isla de Mouro, y se siente próximo al hogar".



de la jornada laboral".



"Nos espera la subasta de la carga en la algarabía de la lonja".



*Antonio Aragón Renuncio es fotógrafo, y acompañó al "María Digna II" en su último viaje bajo *bandera cántabra* (a los pocos días fue vendido a armadores bermeanos).



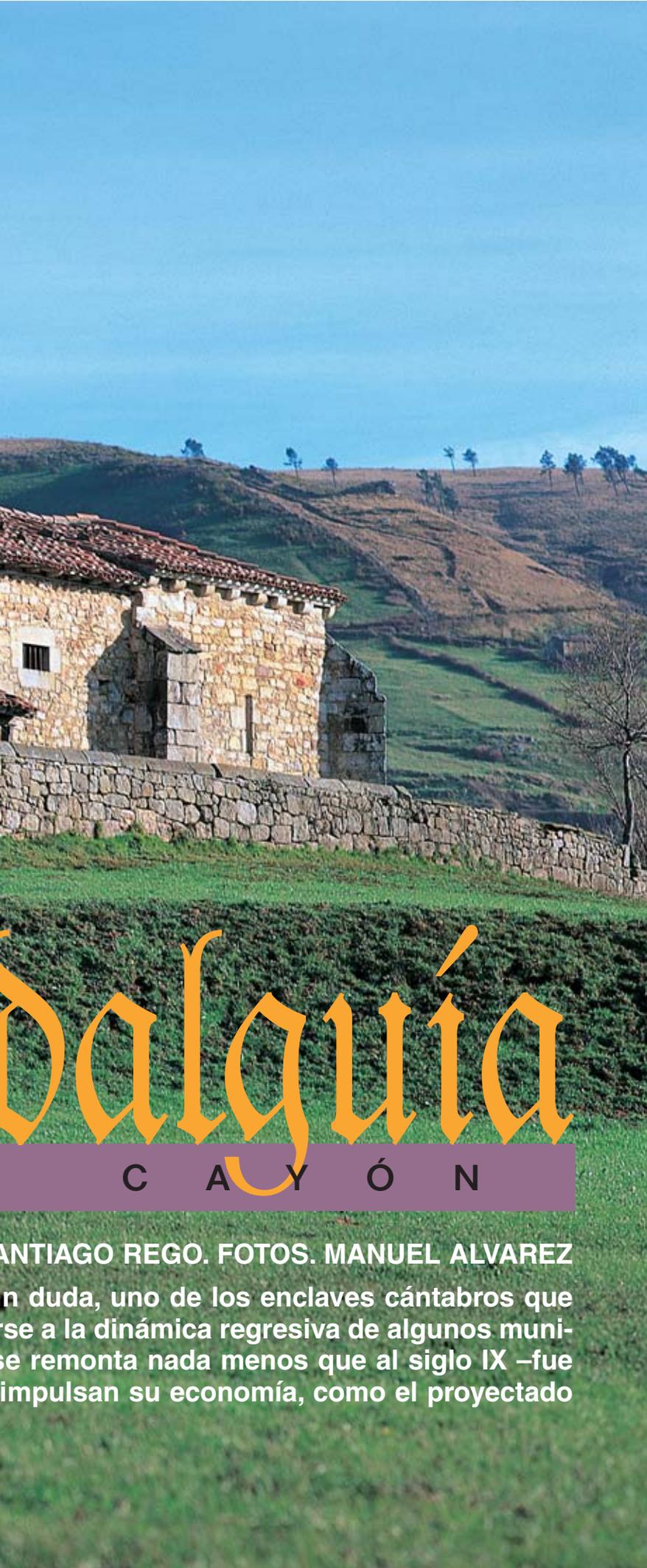


Realengo e his

S A N T A M A R Í A D E

SA

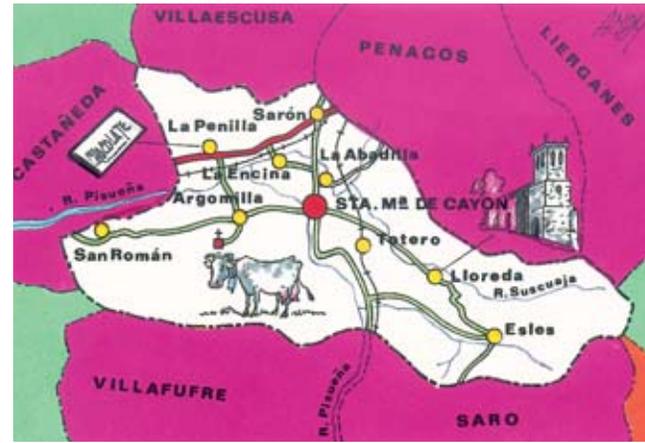
El Real Valle de Cayón, dentro de la comarca central de la cercana zona costera, es, si logra aunar un importante pasado histórico con un prometedor futuro. Capaz de sustraer cimientos del interior, Santa María de Cayón encara el nuevo milenio con un pasado que es uno de los lugares de la Merindad de las Asturias de Santillana-, y con iniciativas que polígono industrial entre los pueblos de La Penilla y Argomilla.



Salguía

C A Y Ó N

SANTIAGO REGO. FOTOS. MANUEL ALVAREZ
 En duda, uno de los enclaves cántabros que
 se a la dinámica regresiva de algunos muni-
 se remonta nada menos que al siglo IX –fue
 impulsan su economía, como el proyectado



A 23 kilómetros de la capital de la región se encuentra este municipio, de 39,3 kilómetros cuadrados y 6.400 habitantes, que pertenece al partido judicial de Medio Cudeyo, y que cuenta con nueve entidades de población: La Abadilla, Argomilla, La Encina, Esles, Lloreda, La Penilla, Santa María –la capital–, San Román y Toteró. Curiosamente, el centro de mayor población, Sarón, es un barrio de La Abadilla, extremo que siempre recuerdan los vecinos de este último lugar, ligado, como el resto del valle, al río Pisueña, el hermano grande del Pas.

Rodeado por los municipios de Penagos, Villaescusa, Castañeda, Santiurde de Toranzo, Villafufre, Saro, Miera y Liérganes, el municipio cayonés es uno de los valles más antiguos de la Merindad de las Asturias de Santillana. Un documento del siglo IX menciona el "Val de Cayone", lo que remonta a esa fecha la existencia del valle con su nombre actual.

Durante la Baja Edad Media funcionaron los concejos de hombres de behetría "de mar a mar". Situación que no impidió la imposición de la jurisdicción señorial durante el siglo XV, a cargo de la casa de la Vega, o lo que es lo mismo, de los marqueses de Santillana, quienes gozaron de los privilegios de Alfonso XI de Castilla. Pero el valle de



A la izquierda, San Vicente de Esles; sobre estas líneas, numerosos escudos de armas, como éste de Ruíz, Barreda, Pila y Obregón, en Lloreda, adornan las casas del valle.



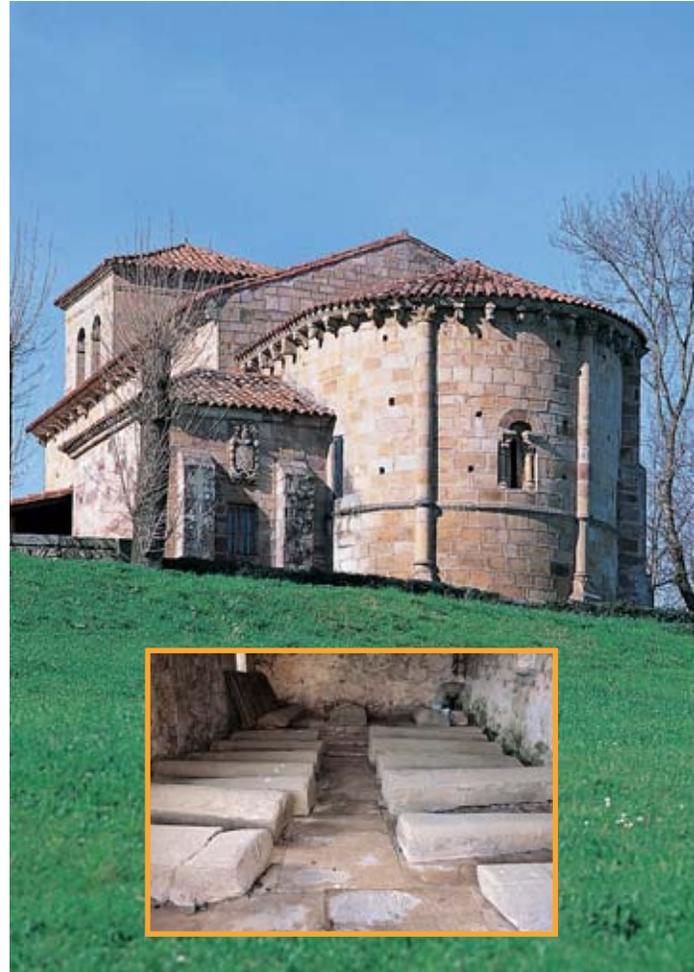


Cayón, poblado por hombres ilustres, como es el caso de los linajes de Ceballos y Obregón, no aceptó con agrado esta dependencia. El régimen señorial se topó de lleno con el rechazo de los cayoneses, siendo este valle uno de los primeros de la Merindad en emprender la vía legal para emanciparse, mediante el llamado Pleito de los Valles. Es en 1581, tras muchas décadas de disputas y enfrentamientos ante los órganos jurisdiccionales de la época, cuando Cayón volvió a disfrutar del realengo.

A partir de ese momento, el valle demostró su propia personalidad y madurez política, y, al constituirse la Provincia de los Nueve Valles, se integró de inmediato en la misma. Es tal el buen juicio de sus habitantes —unos 2.300 en el siglo XVII—, que el rey Felipe IV otorgó a los vecinos la facultad de ser regidos por sus propios alcaldes, elegidos por sufragio en concejo abierto. Al mismo tiempo, les concedía el título de Real Valle, tras un informe del cronista de armas de su Majestad, Felipe de Rújula, que describe así a los hombres del lugar: *"Los caballeros del linaje de Cayón son muy notorios hijosdalgos, los cuales tienen su casa en el Valle de Cayón, siendo éstos los conquistadores y pobladores del dicho Valle"*.

Comienza, pues, una fase de larga participación ciudadana en los asuntos públicos, a través no sólo de los concejos, sino también de la importante labor de los representantes o diputados cayoneses en las Juntas de Puente San Miguel, embrión, en el siglo XVIII, de lo que sería la provincia de Cantabria.

Arriba, a la izquierda, la iglesia de Santa María; a la derecha, iglesia románica de San Andrés, en Argomilla, y conjunto de túmulos funerarios de la misma época, situados en un anexo de ese templo.



En el año 1822 el valle se divide en dos ayuntamientos constitucionales —el de Santa María y el de Argomilla—, dentro del partido judicial de Ontaneda. Más tarde, en 1835, se vuelven a unir en uno solo, integrado en el partido de Villacarriedo. En el siglo XX se incorpora, primero a Santander y, después, a Medio Cudeyo, donde permanece en la actualidad. El Diccionario de Madoz da cuenta de que Santa María era, en 1850, un *"sitio llano, rodeado de magníficos montes, clima bastante sano y buenas aguas potables. Tiene unas cincuenta casas, escuela de primeras letras dotada con 1.100 reales, a la que asisten 40 niños, y una iglesia parroquial servida por un cura de ingreso"*.

• Huella artística

Tantos siglos de hidalguía han dejado su huella artística en el valle. Sus habitantes están orgullosos de las dos iglesias románicas del municipio, la de Santa María de Cayón y la de San Andrés, en el pueblo de Argomilla, ambas muy cercanas a una de las grandes joyas del románico cántabro: la colegiata de Castañeda. La iglesia de Santa María, probablemente de mediados del siglo XII, acoge en su interior la imagen de Nuestra Señora de la Asunción, patrona del Real Valle.

La iglesia románica de San Andrés, en una ladera cercana al pueblo de Argomilla, es un edificio de gran riqueza técnica e iconográfica. Fue abadía en el siglo XVIII, momento en el que los historiadores sitúan al templo en la órbita de la fami-

lia Ceballos, cuya casona y solar se halla enfrente de la iglesia, formando un bello conjunto artístico. En un anexo de la parroquia se puede contemplar un conjunto de túmulos funerarios de la época románica, lo que demuestra la importancia que tuvo este centro espiritual dentro de la comarca.

Mención especial merece también la ermita de San Miguel, en el monte Carceña de La Penilla. Se trata de una construcción que pertenece al románico de transición –siglo XIV probablemente–, cercano al gótico. Extraordinariamente conservada, el lugar en el que se encuentra permite la contemplación de un paisaje bellissimo, con abundante arbolado. El resto de las iglesias del municipio son de menor interés, aunque algunas, como las de La Penilla y Esles, que datan del siglo XVII, tienen retablos barrocos de calidad.

El patrimonio artístico del valle incluye, igualmente, escudos de armas –abundantes por los numerosos hidalgos que lo poblaron– así como gran cantidad de relojes de sol, humilladeros y *animeros*.

La arquitectura popular está presente con una tipología típica de esta región: casas pequeñas, de dos plantas, con solanas o balcones de madera pintada entre muros cortavientos, alineadas en hilera, formando barrios o agrupaciones. En arqui-

A la derecha, la ermita de San Miguel, en el monte Carceña de La Penilla. Abajo, el río Pisueña, a su paso por el valle.



tectura civil es también significativo el edificio del Ayuntamiento, de corte modernista, que va a ser ampliado ahora por su parte trasera, para no romper la estética del inmueble. Destaca igualmente la casa de Ceballos el Caballero, en Argomilla, pero el conjunto histórico mejor conservado está en el pueblo de Esles, que agrupa algunas casonas de los siglos XVII y XVIII, y otras de mediados del XIX con elementos habituales en la arquitectura de los indianos. Las casas de Marcial Solana, de Córdoba y Solatorre, y de González Camino, son algunos de los ejemplos más notables. En Esles, apenas a 700 metros del pueblo, el amante de la naturaleza se va a encontrar, además, con uno de los hayedos más bonitos de Cantabria.

En sus "Rutas Literarias de la Montaña" José María de Cossío tiene un especial recuerdo para Francisco González Camino, un escritor costumbrista que, desde su casa de Esles, se embarcaba en todas las empresas de carácter cultural. De este pueblo procede también el brigadier de Marina Juan Gutiérrez de la Concha, quien, en 1760, formó parte de la expedición de Malaspina, destinada a dar la vuelta al mundo. Tras reconquistar Buenos Aires, en 1806, murió poco después en Perú, traicionado, junto a otros españoles, por los indios.

• Sarón, mucho más que un barrio

El mayor núcleo urbano del valle se concentra en Sarón. En este barrio de La Abadilla, que cuenta con unos 2.000 habitantes (aunque los censa-





Arriba, iglesia parroquial de Esles, del siglo XVII, junto a un ejemplar de secuoya singular. Abajo, el interior del templo, con su retablo barroco.



dos son 1.700), la construcción se ha disparado durante la última década. En apenas dos años se han edificado casi 400 viviendas, y la previsión municipal a corto plazo es de otras tantas. La razón es evidente: un buen piso, de 80 a 90 metros cuadrados, con garaje, cuesta unos doce millones de pesetas, algo impensable en Santander, Maliaño o El Astillero. La Penilla, el otro pueblo en donde está permitida la construcción de pisos, vive, sin embargo, una fase de estancamiento. En los demás lugares sólo se permite edificar viviendas unifamiliares, que han tenido un importante crecimiento en Lloreda y Argomilla.

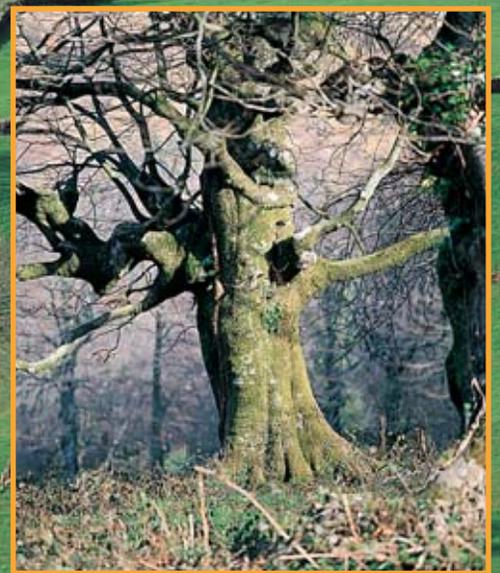
Hasta hace apenas un lustro, cuando se construyó la variante de la carretera nacional Irún-La Coruña a su paso por este lugar, Sarón era cruce importante y nudo de comunicaciones. Sigue siendo, no obstante, el foco comercial no sólo del valle de Cayón, sino de otros municipios cercanos. A comienzos de los setenta perdió la línea ferroviaria entre Santander y Ontaneda –“¡que pena!”, comentan los lugareños-, mientras que los robles de su centenario ferial dejaron de dar sombra a las transacciones de una concentración ganadera que desapareció al abrirse el recinto de Torrelavega.

En Cayón hay que tener coche propio porque las conexiones por autobús con Santander son escasas, y no parece que se esperen soluciones a corto plazo. Las comunicaciones por carretera con la capital santanderina son buenas, pero los vecinos aseguran que, en las horas punta, la densidad de tráfico es muy alta. El Ayuntamiento cayonés ha solicitado al Ministerio de Fomento y al Gobierno de Cantabria que el trazado de la autovía del Cantábrico se ejecute por la denominada alternativa sur (Vargas-Solares por Castañeda, Cayón, Penagos y Liérganes), para impulsar las comunicaciones y la economía del valle. Algunos opinan que otra solución para mejorar estas comunicaciones consistiría en habilitar el viejo trazado ferroviario del Santander-Mediterráneo, creando una línea de cercanías similar a la que une Santander con Liérganes.

De cualquier manera, Sarón –que fue lugar de encuentro y centro de diversión antes del auge de discotecas y pubs en otros enclaves cercanos– sigue conservando el fuerte carácter comercial que le caracterizó. Su mercado de los viernes, en un edificio levantado en 1929, reúne en torno suyo a compradores y vendedores de toda clase de artículos.



El pueblo de Esles reúne el conjunto histórico urbano mejor conservado. En sus proximidades se encuentra, también, uno de los hayedos más bellos de Cantabria.





Casona de Marcial Solana, en Esles.



Casa de Ceballos el Caballero, en Argomilla.



JOSE LUIS COLSA

Reloj de sol, escudo de armas y placa en la casa del brigadier de Marina Juan Gutiérrez de la Concha, en Esles; y "animero", en el barrio de La Pila, en Lloreda.



El edificio del Ayuntamiento, de corte modernista.



La fábrica de chocolates de La Penilla cumplirá cien años en 2005.



Instituto Lope de Vega, en Santa María de Cayón.



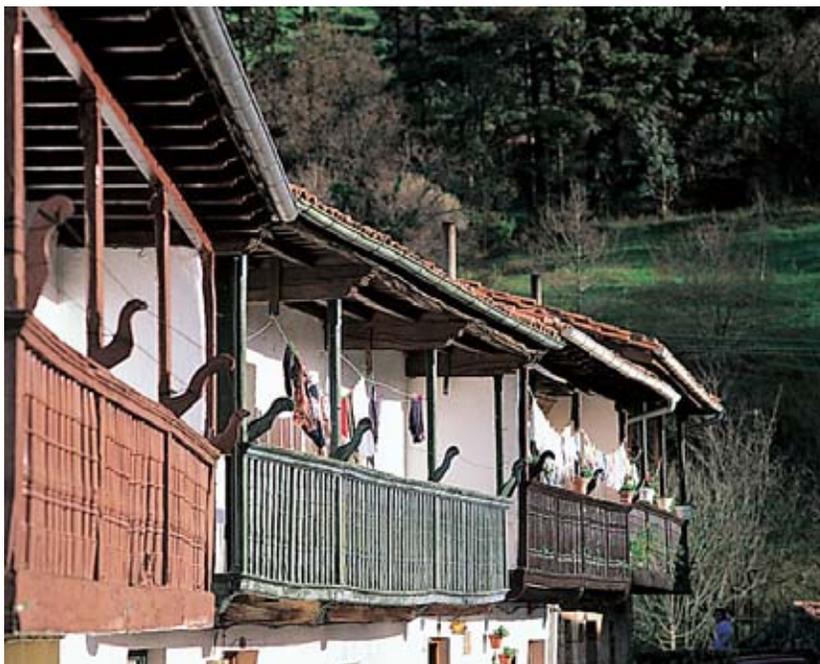
Viernes de mercado en Sarón.

• Presente y futuro

Santa María de Cayón es uno de los municipios en donde más se ha notado la pérdida del obrero mixto, que compaginaba su trabajo en la fábrica de chocolate de La Penilla –que en 2005 cumplirá cien años-, con el cuidado de sus vacas, para complementar la economía familiar. No obstante, la construcción, los servicios y la pequeña industria han alejado el fantasma del paro. El Ayuntamiento ha creado hace apenas seis meses una Agencia de Desarrollo Local para dinamizar la economía de la zona y crear trabajo estable. Aunque aún hay censadas 8.000 vacas en el municipio, la ganadería es un sector en clara regresión, a pesar de la pujanza que tuvo en tiempos pasados.

Ante este panorama, la principal apuesta municipal pasa, actualmente, por la puesta en marcha del futuro polígono industrial del valle, en unos terrenos de 140.000 metros cuadrados entre La Penilla y Argomilla. Sólo resta que la necesaria revisión de las normas subsidiarias para crear, entre otras cosas, el obligado suelo industrial, pase el visto bueno de la Comisión Regional de Urbanismo. Desde el consistorio se asegura que hay peticiones de terreno incluso de empresas de fuera de Cantabria, y afirman que, si el municipio quiere seguir creciendo y no estancarse, el polígono industrial es un elemento clave.

Existe, sin embargo, el peligro de que Sarón se convierta en un pueblo dormitorio, dado que en los últimos años son muy numerosas las parejas jóvenes que han elegido esta localidad para instalarse. El próximo curso escolar, por ejemplo, se va a triplicar el número de niños en los parvularios de Sarón y La Penilla, lo que obligará a poner en marcha nuevas aulas. El Instituto de Enseñanza Secundaria ha permitido, a su vez, que los jóvenes no tengan que desplazarse a Castañeda.



De arriba a abajo y de izquierda a derecha: solanas en Lloreda; nuevas edificaciones en Sarón; y carril-bici, sobre el antiguo trazado ferroviario.

Las infraestructuras sanitarias también son buenas, y pronto serán aún mejores con la puesta en funcionamiento del Centro de Salud de Sarón. Se está luchando para que la asistencia sea continuada las veinticuatro horas del día. La ambulancia está mancomunada con Castañeda y Puente Viesgo, lo mismo que los especialistas que atienden la Unidad Básica de Acción Social, que están a punto de poner en marcha los servicios de atención domiciliaria y teleasistencia para los mayores. En breve, Sarón contará, asimismo, con un moderno centro para la tercera edad.

El municipio tiene, por otra parte, una infraestructura deportiva muy completa: campo de fútbol –está previsto otro de hierba artificial-, pistas de tenis, piscinas, y pabellones y pistas poli-deportivas. Como quiera que la afición a los bolos es enorme, el Ayuntamiento ha proyectado una bolera cubierta. Las escuelas municipales agrupan a más de 250 chavales en varias disciplinas deportivas. En el apartado cultural falta una gran Casa de Cultura, pero cuenta con biblioteca convencional y virtual, un centro avanzado de comunicaciones y talleres de manualidades para mujeres.

Todos los pueblos cuentan con saneamiento –depuradora incluida–, y alumbrado público. El agua solo falta en las cabeceras de Esles, donde tienen que subir el líquido para el ganado en ollas. Esta localidad, que en su momento

rechazó la concentración parcelaria, ahora la quiere. Pero ambos problemas quedarán solucionados este mismo año. La carretera interior Ruda-Esles-Lloreda-Santa María-Argomilla-San Román-Castañeda, con un presupuesto de 600 millones de pesetas, mejorará las condiciones de vida de estos pueblos. El Ayuntamiento, entre tanto, ha encargado un plan estratégico para conocer las fortalezas y debilidades del municipio, consciente de que hay sectores, como el turístico, que están todavía por explotar. ■



VIDA DE CANTABRIA

ANA CONDE

ENERO

■ El economista Alfonso Flórez, responsable del Hospital Comarcal de Arriondas, en Asturias, fue nombrado director gerente de Valdecilla, convirtiéndose en el primer responsable del centro hospitalario que no es médico.

■ Torrelavega fue una auténtica fiesta con motivo del histórico partido de fútbol Gimnástica-Barcelona, correspondiente a los octavos de final de la Copa del Rey, y que concentró en la capital del Besaya a más de once mil aficionados. El equipo local, que perdió por un tanto, estuvo durante todo el partido a la altura del potente club catalán.

■ El violonchelista y director Mstislav Rostropovich, considerado como uno de los grandes intérpretes del momento, recibió en Santander el Primer Premio Internacional Magister Senior Honoris Causa, concedido por la Universidad Nacional Aulas de la Tercera Edad (UNATE). En la misma ceremonia, se entregó el Premio Nacional al catedrático emérito de la Universidad de Cantabria Eugenio Villar García.

■ El cántabro Isaac Suárez se proclamó en Noja campeón de España de ciclocross, en la categoría sub-23. El también cántabro Ismael Esteban consiguió la tercera posición en categoría juvenil.

■ El fondista campurriano Juan Jesús Gutiérrez se adjudicó la Marcia Longa, importante prueba internacional de esquí de fondo de gran resistencia, que se disputó en la localidad italiana de Val di Fiemme sobre un recorrido de 70 kilómetros.

■ El Claustro de la Universidad de Cantabria, a propuesta de la Facultad de Filosofía y Letras, y de varios departamentos, aprobó la investidura del escritor mexicano Carlos Fuentes como doctor honoris causa, en reconocimiento a su meritoria obra.

FEBRERO

■ El cineasta Manuel Gutiérrez Aragón fue objeto de un cariñoso y multitudinario home-



El economista Alfonso Flórez fue nombrado director gerente de Valdecilla.



El fondista Juan Jesús Gutiérrez se adjudicó la Marcia Longa.



La afición volvió a vibrar con la impresionante goleada del Racing de Santander al Barcelona.

naje en la capital del Besaya, su ciudad natal, con motivo de la entrega del título "Torrelaveguense ilustre 2000", galardón que concede anualmente el Grupo Quercus.

■ La afición volvió a vibrar con la impresionante goleada del Racing de Santander al Barcelona (4-0), en el partido de liga disputado en los Campos de Sport del El Sardinero, precisamente en la fecha en que se cumplían seis años del recordado 5-0 al equipo que, por aquel entonces, entrenaba Cruyff.

■ Juan Muñiz, subdirector de la Obra Social de Caja Can-

tabria, fue nombrado director general de Cultura del Gobierno de Cantabria. Muñiz sustituyó en el cargo a Adolfo Héctor Alonso quien, a su vez, fue nombrado director del Área Funcional de la Alta Inspección de Educación del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Los proyectos en defensa del patrimonio, y los relativos a grandes exposiciones, son algunos de objetivos de trabajo que abordará el nuevo director general de Cultura.

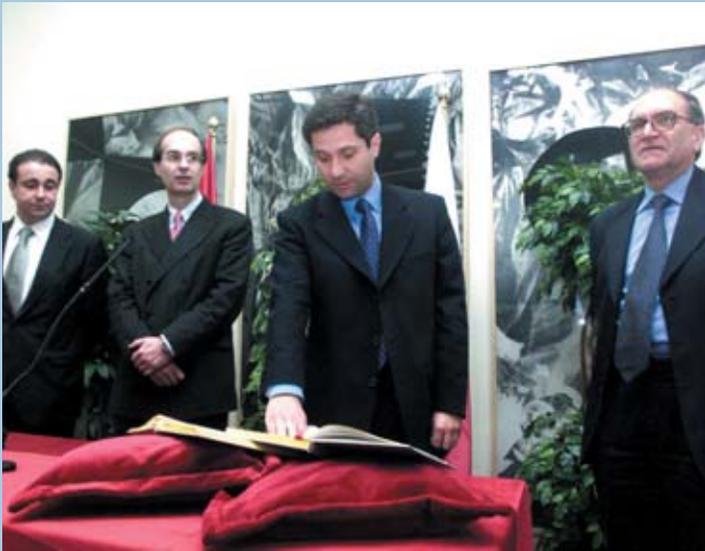
■ Una delegación de la República Popular China, integrada por once dirigentes de provincias y regiones autónomas,

alguna de ellas con una población de 85 millones de habitantes, llegó a Santander en una visita de carácter comercial promovida por la Comisión de Exteriores del Congreso de los Diputados.

■ La cueva prehistórica de Las Monedas, en Puente Viego, fue reabierto al público después de cinco años de cierre forzoso por obras de acondicionamiento. El presidente regional visitó la cavidad que, a partir de ahora, podrá acoger a cuatrocientas personas diarias, en grupos de veinte, y con un recorrido de unos 45 minutos. La obras han



VIDA DE CANTABRIA



MIGUEL DE LAS CUEVAS

Juan Muñiz, subdirector de la Obra Social de **Caja Cantabria**, accedió al cargo de director general de Cultura del Gobierno de Cantabria.



MIGUEL DE LAS CUEVAS

La cueva de Las Monedas, en Puento Viesgo, se reabrió al público tras cinco años de cierre por obras.



SE QUINTANA

Un fuerte temporal azotó Cantabria, cubriendo con un manto blanco de granizo las playas.



ANDRÉS FERNÁNDEZ

Juan Jordá, elegido nuevo rector de la Universidad de Cantabria, recibe la felicitación de Jaime Vinuesa, ante Juan Antonio García-Porrero.

supuesto una inversión de 22 millones.

■ **Las atletas cántabras Ruth Beitia (salto de altura) e Iris Fuentes Pila (1.500 metros), se proclamaron subcampeonas de España** en las pruebas celebradas en el velódromo Luis Puig, de Valencia. Beitia, además, superó el récord de España de salto de altura, situado en 1,94 metros.

■ **Un fuerte temporal de frío, nieve y granizo, azotó Cantabria**, provocando el cierre de la mayor parte de los puertos de montaña de la red regional de carreteras, y obligando al uso de cadenas en los puertos de la red

nacional. El granizo cubrió con un manto blanco las playas de la capital, que mostraron a los santanderinos una imagen poco corriente.

MARZO

■ **El Claustro de la Universidad de Cantabria eligió al catedrático de Fisiología Humana Juan José Jordá Catalá para ocupar el cargo de rector hasta el año 2005.** Jordá, que sustituye a Jaime Vinuesa, superó en la segunda vuelta, y por sólo 17 votos, al otro candidato que opta-

ba al rectorado, el decano de la Facultad de Medicina Juan Antonio García-Porrero.

■ **El presidente regional asistió en Madrid a la presentación de la edición facsímil del Beato de Liébana**, al que definió como uno de los códices altomedievales más importantes de la Hispania cristiana. El acto estuvo presidido por el ministro de la Presidencia, Juan José Lucas.

■ **Un espectacular incendio destruyó el supermercado situado en los bajos del Edificio Europa, en La Albericia**, causando pérdidas materiales millonarias. El fuego, originado

por una sobrecarga eléctrica, afectó a las dependencias de la Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca del Gobierno de Cantabria, situadas en la planta superior.

■ **La Orden ministerial que suspendía las ferias ganaderas para prevenir el contagio de la fiebre aftosa, afectó a la feria anual de Potes y a las que se celebran cada miércoles en Torrelavega.** La epidemia obligó también a aplicar un dispositivo de seguridad en la llegada del ferry "Val de Loire", para evitar que los turistas británicos propaguen la enfermedad.





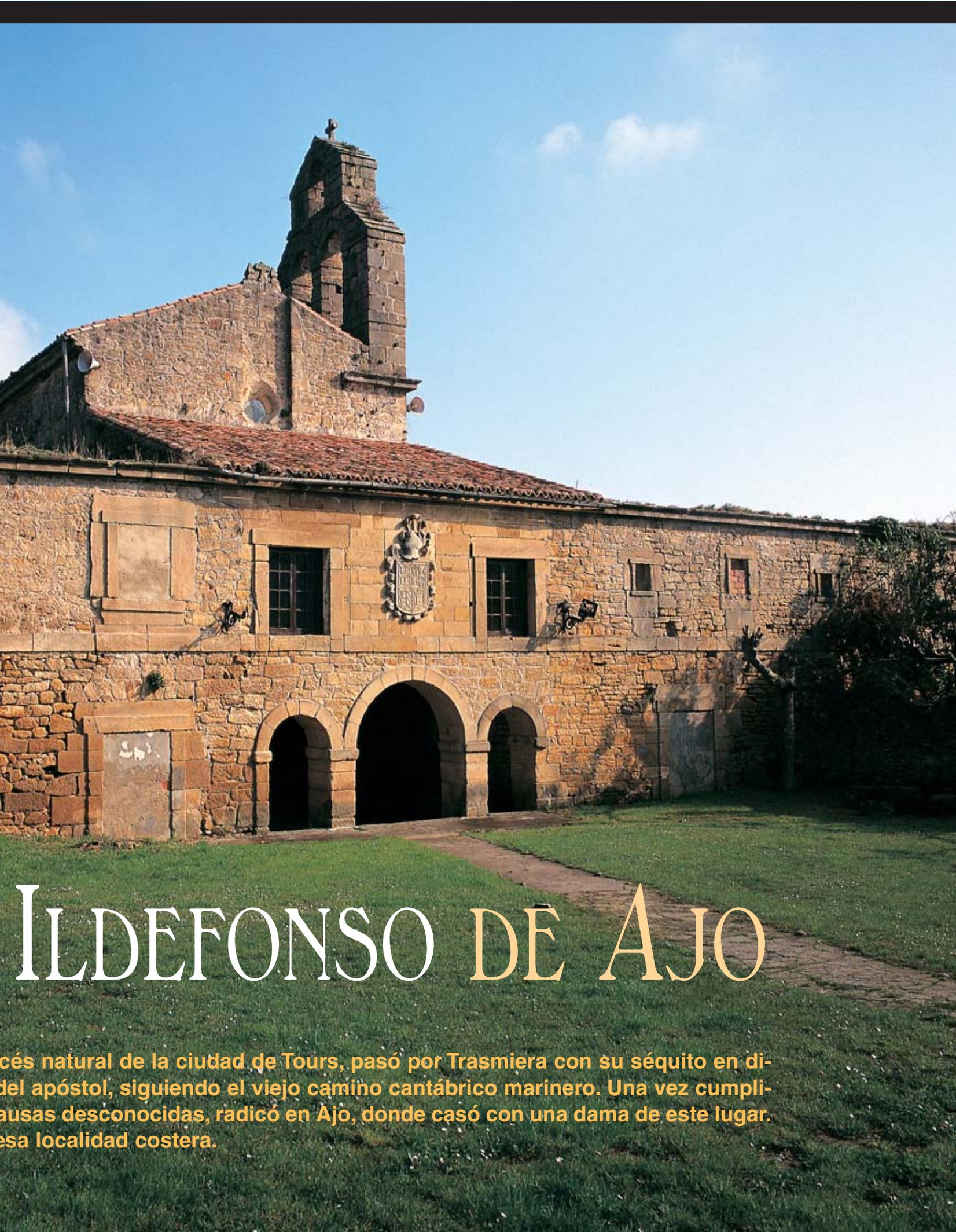
Retablo mayor, en piedra y madera policromada. El motivo principal representa a la Virgen imponiendo la casulla a san Ildelfonso, obispo de Toledo y patrón del convento.



EL CONVENTO DE SAN

Fotos: MANUEL ÁLVAREZ

Hacia finales del primer milenio de nuestra era, hace más de mil años, un caballero franciscano en peregrinación a Santiago de Compostela para cumplir la promesa de postrarse ante la tumba del apóstol. Cuando la peregrinación regresaba a su país de origen desandando la misma ruta, pero, por casualidad, un descendiente suyo fue Alonso de Camino, fundador del convento de San Ildelfonso, en el



ILDEFONSO DE AJO

El apóstol, al escapar de la ciudad de Tours, pasó por Trasmiera con su séquito en dirección al norte, siguiendo el viejo camino cantábrico marino. Una vez cumplidas sus causas desconocidas, radicó en Ajo, donde casó con una dama de este lugar. Ajo es una localidad costera.

Luis de Escallada González*

En recuerdo de su peregrinación a Compostela, el caballero de Tours tomó el apellido de Camino, y fundó una torre junto al camino que llevaba a los peregrinos a Santiago, en un paraje eminente que dominaba el paso de la ría de Ajo. Era esta torre un edificio fuerte situado "en barrio de Camino, con término y coto redondo, fosos, contrafosos, barbacana y puente levadizo, rodeado de almenas ...", blasonado con escudo de oro y sobre él un árbol verde; una flor

copatronos de las románicas abadías de Santa María de Bareyo, San Salvador de Castanedo y San Miguel de Heras, y compartían los diezmos abaciales con el condestable de Castilla y el arzobispo de Burgos. Tenían derecho de asilo a favor de su casa, donde no podía entrar la Justicia para prender a quien se acogiese a ella. Gozaban, además, de capilla propia en la antigua iglesia parroquial de Ajo, y tenían derecho a ocupar un sillón colocado al lado del evangelio del presbiterio de dicho templo, así



La capilla, de planta rectangular, es la parte más noble del edificio.

La historia



ARCHIVO

El convento, en una imagen de 1890.

de lis en su cima y una orla bermeja con ocho veneras de oro aprisionando el conjunto.

De su matrimonio tuvo tres hijos, que en Ajo poblaron y construyeron sus torres fuertes, en Barrio de Ajo, Hontanilla y Cubillas, los cuales tomaron estos nombres por apellidos. De estos cuatro linajes venimos todos los que tenemos antiguas raíces en este pueblo.

Aunque los citados linajes proceden de un tronco común, los de Camino disfrutaron de importantes privilegios. Fueron

como de elegir por turno los oficios concejiles de Ajo.

Descendiente de este linaje, durante el reinado de Carlos V, en la primera mitad del siglo XVI, nace en Ajo Alonso de Camino, en el barrio de su apellido, hijo de Toribio de Camino, señor y mayor de la Casa de Camino, y de Elvira González de la Carrera.

Alonso de Camino fue capitán de Felipe II en Flandes, donde, por su valor y prudencia, resolvió muchas dificultades que existían entre el Rey y los Estados. Felipe II le premió

nombrándole señor de las villas de Pie de Concha, Bárcena y Cobejo, y otorgándole otras muchas mercedes, con las que consiguió detentar una fortuna que le proporcionaba siete mil ducados de renta anual.

El convento de San Ildefonso fue fundado por Alonso de Camino, quien encargó posiblemente la traza y condiciones de la obra a Diego de Sisniega. La cantería corrió por cuenta de Pedro de Navedo y Juan de San Juan, y contó con la intervención de Francisco de Nates. La carpintería la ejecutó Domingo de Zorlado; el retablo mayor de piedra fue obra de Rodrigo de los Corrales Isla, ensamblador de Noja; y la estatua de Alonso de Camino la ejecutó Pedro Gómez, escultor de Frías. El coste de la obra fue

muy considerable. Se cuenta que cuando Alonso vio acabada la fábrica del convento dijo estas palabras: "Cuarenta y cuatro mil ducados me cuesta la obra, y doy gracias a Dios que no me hallo con menos dinero hoy que el día que la comencé".

El motivo de la construcción del convento lo manifiesta bien la escritura de fundación del 24 de agosto de 1588, cuando afirma, refiriéndose a su promotor: "...pareciéndole que en tierras de la Montaña, que es el dicho lugar de Ajo, y en sus comarcas y generalmente en las demás montañas, hay mucha necesidad de personas religiosas, que con ejemplo de vida y santas letras enseñe y aconseje el servicio de Dios y buenas doctrinas, a todos los del dicho lugar y sus comarcas, y de otras

cualesquiera partes, quisieren venir a recibirlas y estudiar". O como proclama el frente del lucillo situado debajo de la estatua orante de Alonso de Camino: "... fundó y dotó este colegio y convento para gloria y honra de Dios Nuestro Señor, y bien y aprovechamiento de los naturales de esta tierra".

En ese año de 1588, Alonso entregó el convento a los carmelitas descalzos, ya que, desde que tuvo la idea de fundarlo, fue su



Dos pinturas del retablo mayor, dedicadas a san Pedro y san Pablo.



intención que esta orden religiosa habitase el convento, y así hizo de la planta del mismo al modelo y forma de los demás conventos carmelitanos.

Alonso de Camino se comprometió con esta orden a edificar a su costa el convento, a dotarlo de todo lo necesario para la cómoda habitación de los religiosos, proveerlos de camas, enfermería y libros para su biblioteca, y los ornamentos y plata para el culto divino y para los altares y sacristía.

Les asignaba una pensión anual de 600 ducados, poniéndoles como condición "que enseñen a leer y escribir y cantar latín y artes a los que quisieren aprender...". Exige que lo habiten por lo menos 16 religiosos; que debajo de la capilla haya una bóveda donde le puedan enterrar a él y a sus sucesores; que los religiosos digan por su alma y las de sus ascendientes y sucesores las misas que indica; declara su voluntad de poner los escudos de sus armas, y de las de su mujer, en la iglesia y colegio; y estipula que si los religiosos faltaren en algún punto a lo tratado en la escritura, el patrón de la fundación les podría echar, quedando en libertad para convertirlo en otra obra pía que le plazca.

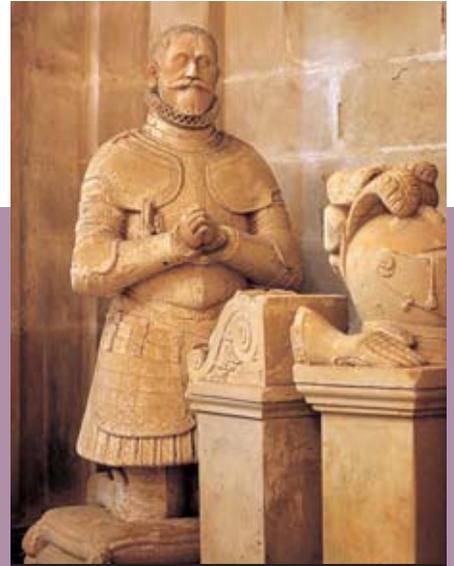
Pocos años después, los carmelitas descalzos, sin que sepamos con certeza la causa, abandonaron el convento, por lo que Alonso, haciendo uso de su derecho, recurrió a los dominicos, quienes tomaron posesión del mismo el 4 de marzo de 1596, y lo habitaron casi sin interrupción hasta el mes de agosto de 1835.

Alonso de Camino falleció en Madrid en mayo de 1596, pasando el patronato del convento a su hijo Juan Alonso de Camino, caballero del Hábito de Alcántara, el cual murió muy pronto. El 29 de setiembre de 1612 llegaron los cadáveres de ambos al convento de Ajo, siendo recibidos por toda la comunidad y enterrados en el lugar que para ello tenían designado.

Después de muerto Juan Alonso de Camino entró en el



Escudo con las armas del fundador.



Sepulcro de Alonso de Camino.



Relieves de san Simón el Cananeo, con la sierra como atributo de su martirio; y de un obispo, que puede ser san Martín (al fondo aparece representado el convento).



patronato su madre, Luisa Bonifaz, como heredera forzosa, y se tituló patrona. Esta dama vivió muchos años después de morir su marido e hijo, y en ese tiempo aumentó considerablemente la hacienda que le legara su esposo. Tuvo dos sobrinas, a quienes casó provechosamente gracias a ese legado. La una se llamó María de Hernani y se casó con José Vela, oidor de la Chancillería de Granada, quien fue durante algún tiempo patrón del convento. La otra sobrina, Ángeles Ladrón de Guevara, casó con Juan de Isasi, gentilhombre de boca de Su Majestad.

El pleito suscitado entre estos herederos por la herencia de Luisa Bonifaz acabó con un convenio por el que Juan de Isasi quedó con el señorío de las villas de Pie de Concha, Bárcena y Cobejo, y con el patronato del convento, por lo que pasó a ser su quinto patrón.

Juan de Isasi tuvo una hija que casó con Diego Sarmiento, general de la Artillería de España. Sarmiento fue el sexto patrón del convento, hasta el año 1673, en que pasó el patronato a su nieto, un niño de poca edad, conde de Salvatierra y Pie de Concha.

De este conde de Salvatierra y Pie de Concha, aún siendo todavía niño, pasó el patronato a la propia comunidad de dominicos mediante un pleito que se litigó en el Consejo Real de Castilla. El pleito estuvo promovido por la comunidad religiosa, en reclamación de las rentas que les había asignado Alonso de Camino en la fundación, y que, a causa de la muerte del fundador, quedaron en poder de sus herederos, sin que estos, en 80 años, hubiesen abonado a los dominicos el importe de las mismas.

Desde ese momento el convento quedó como dueño y patrón de sí mismo, iniciando una etapa de expansión en todos los órdenes, tanto pastoral como material, en la que adquirió muchas propiedades, convirtiéndose en centro de predicación y peregrinación de toda Trasmiera.

En 1732 se iniciaron algunas obras de ampliación para dar

cabida a las numerosas personas que acudían en peregrinación al convento; y en 1756 se construye una hospedería, cuyas obras corrieron a cargo de los vecinos de Ajo.

Esta época de prosperidad no se detiene hasta bien entrado el siglo XIX, cuando, en el año 1820, en el trienio liberal, el convento sufre una primera desamortización, siendo los frailes desalojados del mismo y confiscados sus bienes. Tres años después, el 3 de agosto de 1823, son restituidos en sus propiedades por José de Mazarrasa, gobernador político y militar de Santander.

Sin embargo, en agosto de 1835, como consecuencia de la desamortización de Mendizábal, tiene la comunidad que abandonar definitivamente el convento. Sus propiedades fueron vendidas y adquiridas por vecinos del pueblo de Ajo. El edificio del convento, incluida la iglesia, lo adquirió Melchor Rábago, vecino de Santander, con idea de demolerlo para aprovechar la piedra del mismo.

Alarmados los vecinos de Siete Villas por el destino que se iba a dar al edificio, acuerdan con Melchor Rábago la compra del mismo por 15.500 reales, operación que se efectúa en 1850. La cantidad fue aportada por vecinos piadosos de la zona.

El último religioso que habitó el convento fue el padre Apolinar, personaje que incorporó José María de Pereda a su novela "Sotileza", quien después de ser exclaustro volvía con frecuencia a Ajo, alojándose en una de las celdas del viejo monasterio, y siendo asistido por el *tío Gin* y su esposa Casimira Güemes, vecinos del barrio de Camino.

Actualmente se va a iniciar la redacción del expediente para la declaración de Bien de Interés Cultural, con la categoría de monumento, a fin de conseguir la conservación y un destino aprovechable para tan importante edificio. ■

* Luis de Escallada González es miembro del Centro de Estudios Montañeses.



Aljibe, en el claustro porticado de dos alturas.

El edificio

Enrique Campuzano Ruiz**

El convento de San Ildefonso, en Ajo, es una edificación de planta cuadrada, cerrada, con muros de sillería y sillarejo, y dos plantas. La iglesia conventual se sitúa en el núcleo del conjunto, algo descentrada por la presencia de un claustro cuadrado que ocupa la mitad meridional de la fábrica.

En la fachada oeste se encuentra la portada principal, compuesta por tres arcos que dan paso a un zaguán desde el cual se accede directamente al templo, y también a las distintas dependencias del convento.

Sobre el arco central aparece un escudo cuartelado con las armas del fundador, flanqueado por dos ventanas con antepecho. Es interesante observar la relación de este diseño con el de las fachadas de las construcciones civiles, pues aunque el módulo inferior del pórtico es característico de la arquitectura carmelitana, la proporción y armonía del conjunto nos remite también a la arquitectura de las casonas de Trasmiera, por lo que pensamos que puede tratarse de una reutilización de una casa particular, quizás del propio fundador, tras la cual se edificó la iglesia.

La capilla es la parte más noble del conjunto. De planta rectangular, presenta una cabecera recta, con presbiterio cubierto con bóveda de cañón y dos volúmenes adosados que cumplen funciones de sacristía y almacén. El crucero sobresale en alzado, y se corona con una cúpula sobre pechinas; mientras que la nave, algo más baja y estrecha, consta de tres tramos y se cubre con bóveda de cañón con lunetos. Los elementos tectónicos, pilastras y arcos son cajeados, pero se decoran con cartelas sobresalientes de tradición manierista. Una imposta sobresaliente recorre todo



Imagen en piedra de la Inmaculada Concepción.



Figura de Santa Teresa, en madera policromada.

el perímetro a la altura de los cimacios, y las únicas ventanas, abiertas en los arranques de la bóveda, llevan arco de medio punto.

El último tramo de la nave en su parte alta está ocupado por el coro, de estructura de madera, con barandilla torneada, en la que se ubicaba la sillería (algunos de los sitiales que se pudieron recuperar se encuentran actualmente depositados en el convento Regina Coeli de Santillana del Mar). Un tramo del coro avanza por el muro oriental, dando lugar a una tribuna estrecha que, al parecer, estaba ocupada por un órgano. Otro elemento artístico a destacar es la reja, habitual en los conventos para separar el tramo del crucero de la nave. Su estructura de barrotes de hierro remata con la cruz dominicana dorada.

Pero lo más destacable es, sin duda, el retablo y el sepulcro del fundador. El retablo mayor es una original obra de piedra y madera policromada, de las pocas existentes en nuestra región. Su estructura es similar al retablo de la Vera Cruz, de la iglesia parroquial. Está constituido por una gran hornacina de orden corintio, con columnas de fuste estriado. Se dedica al patrón del convento, san Ildefonso, obispo de Toledo, cuya escena de la imposición de la casulla por la Virgen centra el cuerpo único. Sobre ella aparece el Calvario, y en el ático, incrustado en el frontón partido, la figura en relieve del Padre Eterno, bendiciendo, con el globo universal en la mano izquierda. A ambos lados están los emblemas de la orden de santo Domingo. En la predela aparecen los relieves de san Pedro y san Pablo, san Simón el Cananeo, con la sierra como atributo de su martirio, y un obispo, quizás san Martín.

El sepulcro del fundador, Alonso de Camino, se encuentra en una hornacina en el muro del evangelio del crucero. Fue contratado por el propio donante al escultor burgalés Pedro Gómez, en 1592, pero su realización debió ser posterior, y no llegó a esculpirse el busto de su mujer. Viste el personaje armadura militar, sobresaliendo la gola por el cuello, arrodillado sobre dos almohadones, con las manos

juntas delante del pecho, en actitud de orar delante de un libro abierto sobre un atril, a cuya espalda se encuentra el yelmo con penacho, posado sobre una pilastra. En la inscripción que acompaña al sepulcro se da cuenta de sus posesiones y títulos, así como de la fundación de este colegio y convento a honra de Dios y para aprovechamiento de los naturales de esa tierra.

En otra hornacina opuesta están situadas otras dos imágenes de piedra, bastante deterioradas, que representan a un Papa, quizás san Gregorio, y una Inmaculada Concepción. Otras imágenes de madera policromada completan el patrimonio mueble del templo. Entre ellas sobresalen las de santo Domingo, san Antonio de Padua, santa Teresa, y la Virgen del Rosario.

El claustro se adosa a la fachada meridional de la iglesia, y es un bello recinto porticado de dos alturas en cuyo patio se halla un aljibe cubierto con una estructura sobresaliente de piedra abovedada, única en Cantabria. Es muy proporcionado y recoleto, con módulos formados por arcada de medio punto en la planta baja, y pequeña ventana rectangular en la superior, a excepción de la panda norte que lleva arcos rebajados. Con posterioridad a la construcción, pero dentro aún del siglo XVII, se tapiaron algunos arcos inferiores, para evitar tal vez la humedad y el rigor del invierno. Su estado ruinoso no impide aún apreciar su belleza, que merece ser recuperada con premura.

Otra construcción del mismo estilo se adosa a la fachada norte del templo. Por su situación es difícil pensar que fueran estancias, y más bien creemos que se tratase de almacenes o bodegas para el propio convento, o quizás para el pósito de grano, fundado por este prócer para evitar el hambre a sus convecinos de Ajo en tiempos de escasez. ■

**Enrique Campuzano Ruiz es doctor en Historia del Arte, y director del Museo Diocesano Regina Coeli.





NORTE Y SUR DE LA POESÍA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA SANTANDER-MÁLAGA

Edición de Julio Neira
 Edita: **Caja Cantabria** y Fundación Gerardo Diego
 232 páginas

En cuidada edición sale al mercado este libro de poesía, que reúne diversas voces hermanadas en un encuentro entre autores cántabros y malagueños, celebrado los días 6 y 7 de junio del pasado año

2000, como recuerdo-homenaje a la revista "Litoral", de Málaga, y "Carmen" y "Lola", de Santander.

Once poetas participaron, y ahora sus textos se incluyen en este libro: Rafael Ballesteros, Aurora Luque, Juan Manuel Villalba y Álvaro García, de Málaga; y Juan Antonio González Fuentes, Carlos Alcorta, Ana Belén Rodríguez de la Robla, Rafael Fombellida, Lorenzo Oliván, Maribel Fernández Garrido y Miguel Ibáñez, de Cantabria.

Voces diversas que expresan sentimientos plurales, y que van del recuerdo de un amor, a la pintura poética de un paisaje sentido, el paso inexorable del tiempo, la reflexión –casi *jaiku*–, o la música... Nuestros más destacados poetas contemporáneos, junto a otros relevantes vates malagueños, nos muestran aquí su creación poética. Fiebre del espíritu hecha palabra, y escrita, para ofrecer unos inolvidables ratos de lectura.

CANTABRIA. CUENTOS DE LA TRADICIÓN ORAL

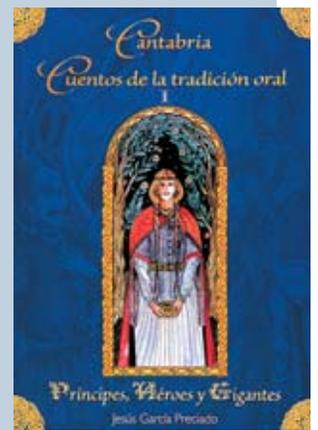
Jesús García Preciado
 Ediciones Tantín, con la colaboración del Gobierno de Cantabria y del Ayuntamiento de Santander
 164 páginas
 Ilustrado

En un bonito volumen, que cuenta con dibujos de Víctor García Gómez, se presenta este trabajo que recoge un puñado de cuentos pertenecientes a la tradición oral de Cantabria, tal como se los contaron

los *mayores* al autor de la recopilación. Cuentos que tienen como personajes protagonistas a príncipes, héroes y gigantes, en medio de muchas aventuras que despertaban con fuerza la imaginación de nuestros antepasados.

Son historias para contar en voz alta que, a lo largo de muchos años, García Preciado ha ido coleccionando por toda Cantabria para que no se pierdan borradas por el paso del tiempo. En el centro de estos relatos, temas universales y locales, donde nobles, plebeyos,

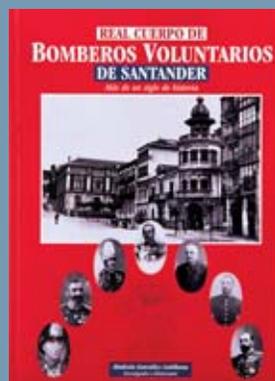
seres fabulosos, paisajes agrestes, distintos oficios, bichos de varias cabezas, palabras hoy casi olvidadas, supersticiones transformadas en cuentos, mitos de la antigüedad mudados según el lugar y las circunstancias y, en fin, todo un rico mundo animado y múltiple, desfila ante el lector. Una buena oportunidad para saber de qué manera pasaban el tiempo nuestros abuelos, cuando cuentos y leyendas contados al hogar de la lumbre hacían las veces del actual televi-



REAL CUERPO DE BOMBEROS VOLUNTARIOS DE SANTANDER. MÁS DE UN SIGLO DE HISTORIA

Modesto González Cañibano
 Edición del autor. Con la colaboración del Ayuntamiento de Santander y de **Caja Cantabria**
 406 páginas
 Ilustrado

Tratan estas páginas de la historia de ese cuerpo de bomberos voluntarios que, desde hace más de cien años, viene teniendo un desta-



cado protagonismo en la lucha contra el fuego en la ciudad de Santander. Por qué, dónde, cuándo, cómo se creó ese especial grupo, cuando Santander contaba aún con escasos recursos económicos, y de qué modo se ha venido sosteniendo.

Un 10 de octubre del año 1894, a las siete y media de la tarde, en reunión presidida por el alcalde de la ciudad, José María González Trevilla, se celebró la primera sesión del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Santander, cuyo avance en el tiempo se nos

ofrece aquí. Textos e ilustraciones, anécdotas curiosas, fotografías de rancio sabor, documentos de interés, contabilidades del ayer, personajes locales y foráneos ligados de varios modos al cuerpo, pólizas de seguros, uniformes, incendios y acciones –tremenda por su ferocidad la de la cúpula en llamas del cine Coliseum–, espectáculos de distinto orden, congresos, y todo aquello que ha ido dando entidad a este grupo, en ese siglo largo de existencia que aquí se relata y exhibe para su conocimiento general.

PATRIMONIO ARTÍSTICO DEL REAL VALLE DE CAYÓN

José Luis Colsa Diego
 Edita: Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Santa María de Cayón
 159 páginas
 Ilustrado

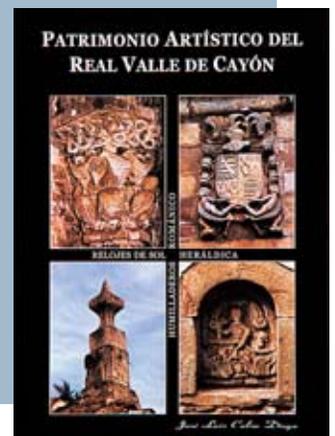
Cada vez son más las personas en estas tierras que, preocupadas por su geografía e historia, se entregan al estudio de cuanto les rodea en su vivir cotidiano: ese es el caso del fotógrafo Colsa Diego, que

ahora completa una colección de instantáneas que reflejan lo más destacable de ese hermosísimo rincón cántabro que es el Real Valle de Cayón.

Restos románicos de singular belleza, relojes pétreos, humilladeros, imágenes religiosas labradas con primor y delicadamente pintadas, escudos de armas de diversas épocas, palacios, *animeros*, hermosísimas tallas, iglesias y ermitas diseminadas por todo el valle, túmulos funerarios de la era romana, pilas bautismales,

capiteles, canecillos, columnas, ventanas, campanas...

En suma, restos de una historia, ayer vivísima, hoy recuerdo de ese pasado que fue plasmado en piedra y madera en estos lares, y que ahora es rescatado por un hombre entregado a esta noble causa, que, además, es todo un maestro en el arte de la fotografía, como aquí queda cumplidamente demostrado. Un libro-guía para visitar ese valle, tanto presencialmente como desde el sillón del hogar.

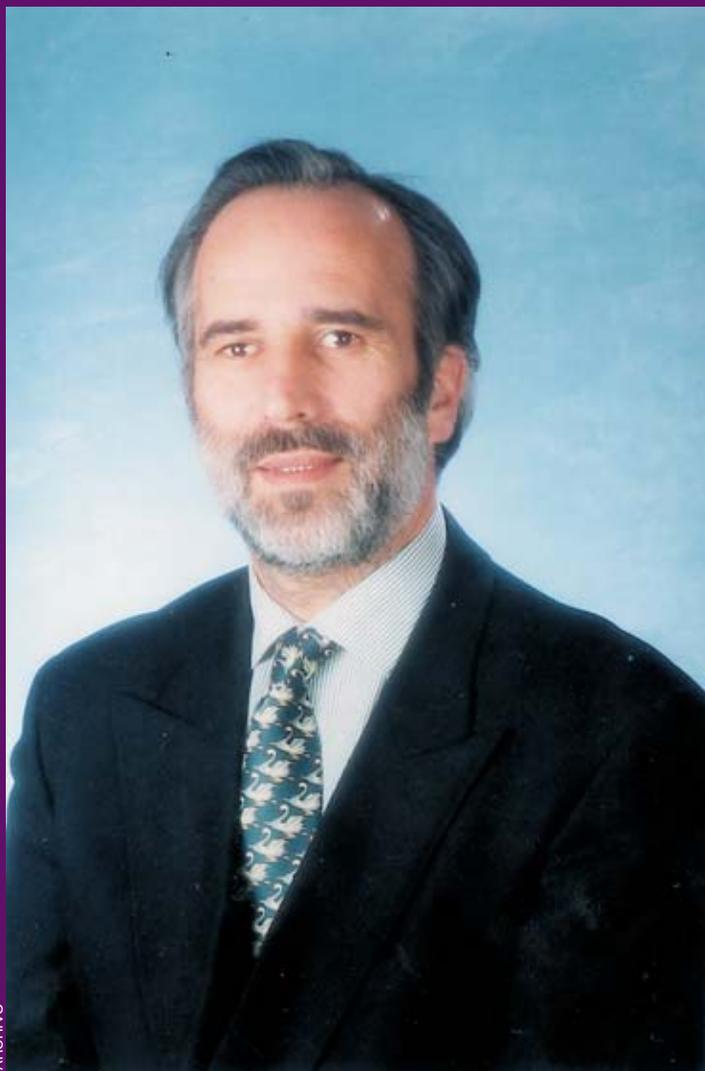


ENRIQUE BOLADO

Nacido en Comillas en 1957, José Luis Sánchez Noriega es, desde el pasado año, profesor titular de Historia del Cine en la Universidad Complutense de Madrid, plaza a la que accedió por oposición frente a seis destacados especialistas en la materia. Sánchez Noriega, que compatibiliza su cargo docente con el ejercicio de la crítica de cine en la revista "Reseña" y en la edición anual de "Cine para leer", ha publicado, además, numerosas obras, como "Cine en Cantabria" (Ediciones Tantín), "Cine para ver en casa", "Fábricas de la memoria", "Crítica de la seducción mediática", o "Comunicación, Poder y Cultura" (colección de ensayos). Entre sus últimas publicaciones figuran una monografía sobre Mario Camus, editada por Cátedra, "Obras maestras del cine negro" (Editorial Mensajero, 1998) y "De la literatura al cine" (Editorial Paidós, 2000).

– ¿Cómo se inició en esta labor de divulgación tan concreta?

– Estudié Filosofía y Letras pero, dada mi afición al cine, decidí especializarme, y realicé mi tesis doctoral sobre Mario Camus.



ARCHIVO

Los nuevos modos de visionado han acabado con el espectador al que le interesaba la obra, y surge "el gran engaño", especialmente ligado al auge de los efectos especiales. Tras la primera impresión, en el cine "efectista" se echa en falta la consistencia que otorgan los personajes y las emociones. Por eso, muchas veces, el aumento de espectacularidad va en detrimento del rigor del relato.

– ¿Ha perdido peso en los últimos años la crítica especializada?

– La crítica hoy no ha perdido peso, lo que sucede es que se dirige a un sector concreto. El problema es que la explotación de las películas se produce en un tiempo cada vez más reducido, y eso hace que se impongan mecanismos publicitarios masivos, antes que el viejo sistema del "boca a boca". Este hecho también es paralelo a la pérdida de profundidad de la crítica, que se puede apreciar incluso en la reducción del espacio que se le dedica. Hoy la crítica no educa al espectador, no aumenta su cultura, no propicia la reflexión; sin embargo, su papel de dirigismo cultural es evidente, lo prueba el consenso previo que existe para potenciar o denostar ciertas figuras.

– ¿Qué nos puede decir del cine español actual?

DIVULGADOR, CRITICO Y CANTABRO

Esa tarea la simultanéé además con la crítica de cine, actividad que supone para mí una diversión y una forma de obligarme a reflexionar sobre esta materia.

– Desde su trabajo de investigador, ¿qué es lo que más le interesa del cine?

– Del lenguaje audiovisual me interesan sobre todo dos cosas: su capacidad para incitar a la reflexión, para sugerir; y, por otra parte, la experiencia estética, que es lo que permite que el cine no sea sólo un discurso ideológico o meramente funcional, como lo son

los telefilmes de consumo, sino también una obra emocional. Mi tarea como profesor y crítico de cine encierra una vertiente lingüística y otra de sensibilidad.

– ¿A qué tendencias, escuelas o estilos se siente más cercano?

– En la actualidad me siento más cercano al cine europeo de realismo social, modesto en su forma pero veraz con la imagen que muestra de nuestro tiempo y de nuestra sociedad. Estoy hablando de cineastas como Ken Loach y todo el cine realista britá-

nico, que habla sobre la Inglaterra de "la era Thatcher" y sus secuelas, y cierto cine español reciente, como "Barrio" o "El Bola". En cambio del cine americano más reciente me interesan parcelas aisladas, como Woody Allen, por supuesto, o la obra de algunos directores de cine independiente, como Jim Jarmusch y Hal Hartley.

– ¿Qué aportan las nuevas tecnologías al cine actual?

– Las nuevas tecnologías están modificando fundamentalmente la forma de aproximarse de los espectadores a las películas.

– Este año ha resultado oscuro, las películas de los Goya no han sido muy brillantes, pero hay que tener en cuenta que no estrenaron los grandes, gente como Trueba, Almodovar o Amenabar. Y, en definitiva, con el cine pasa como con el vino, hay años buenos y años malos. La cuestión es que el cine español produce muchas películas al año, un centenar. Eso es importante desde un punto de vista industrial, pero no garantiza la calidad cinematográfica. El volumen no tiene que ver con el peso cultural o comercial. ■



BENITO MADARIAGA

La Compañía del Ferrocarril Cantábrico adquiere Corcho

Fallece el pintor y escritor Pérez del Camino

ENERO

– Se representan en el Salón Murillo dos funciones de cine: “El sueño de Noel” y “La Cenicienta”.

– Rifa en el Oratorio de Don Bosco en beneficio de los niños pobres.

– Fallece el pintor y escritor costumbrista montañés Fernando Pérez del Camino, autor de los libros “Marinucas” y “El cabo Pérez”.

– Durante el mes de enero la Compañía de Ferrocarriles de Santander a Bilbao transportó 89.832 viajeros, 1.161 cabezas de ganado y 3.787.685 kilogramos de mercancías.

– Se publica el libro humorístico “Gabrieladas”, de Gabriel Taylor y Quintana.

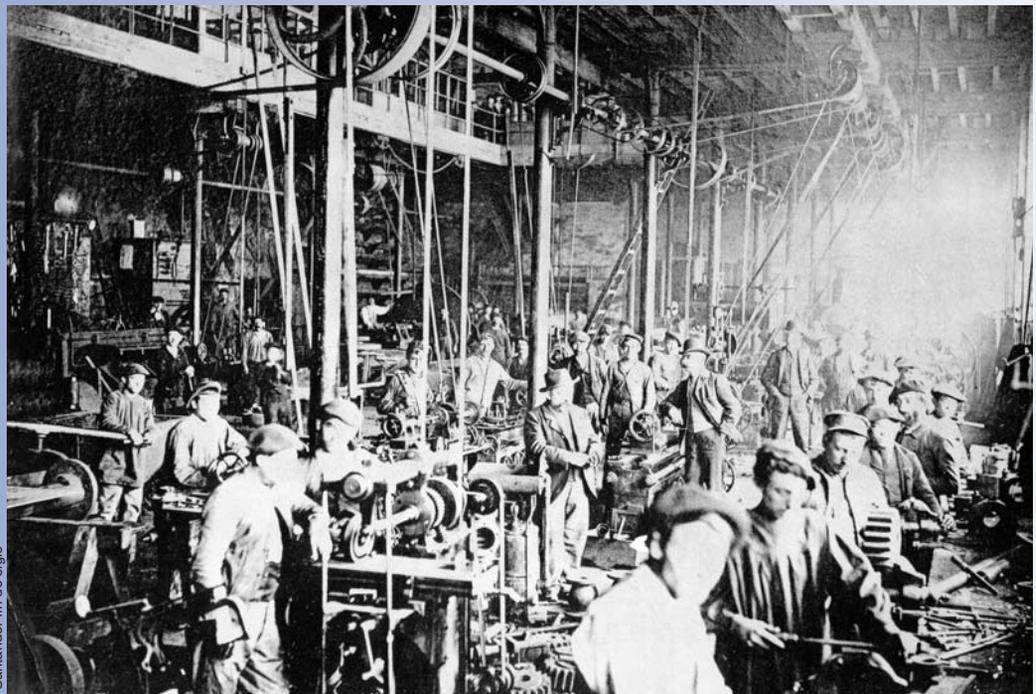
– Santander cuenta con un nuevo gobernador, el duque de Hornachuelos.

– Tiene lugar en Limpias la inauguración de la iglesia y del colegio de San Vicente Paul.

– El 30 de enero se estrena en el Teatro Español, de Madrid, “Electra”, de Pérez Galdós, drama en cinco actos escrito en Santander.

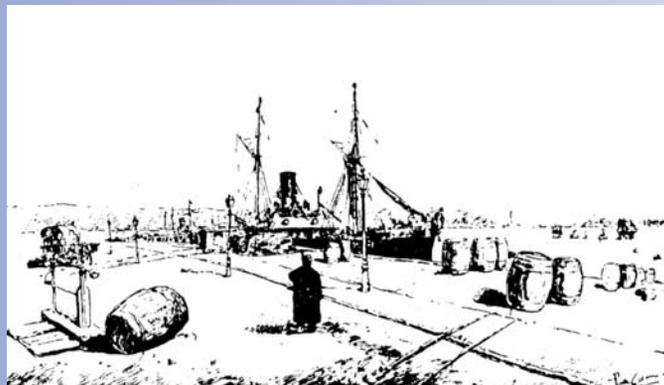
FEBRERO

– Se publica el programa de las peticiones que la Diputación Provincial, el Ayuntamiento de Santander, la Liga de Contribuyentes, la Cámara de Comercio y la Prensa, dirigieron al Gobierno central en defensa de los intereses de la capital y de la provincia. Entre las peticiones solicitadas figuraban la limpieza de las rías y del puerto, la repoblación de los montes, el fomento y protección de la industria salazonera, la cons-



“Santander fin de siglo”

Los talleres de Corcho e Hijos, a comienzos de siglo.



Dibujo de Pérez del Camino.

trucción de una dársena de refugio en el playazo de Los Molinucos al abrigo de Cabo Mayor, etcétera.

– La Compañía del Ferrocarril Cantábrico adquiere los grandes talleres de Corcho e Hijos, situados en la bajada de la Rampa de Sotileza.

– Se anuncia, en el número 12 de “El Muelle”, una medalla eléctrica que se supone muy eficaz en las afecciones nerviosas. Su precio era de cinco pesetas.

– La Sociedad “Amigos de los pobres” repartió en este mes 3.941 raciones de alimentos.

MARZO

– El Ayuntamiento de Castro Urdiales distribuye una gratificación entre los marineros de las tres lanchas que socorrieron en su naufragio al vapor “Sendeja”.

– Sale a oposición la plaza de canónigo magistral de la iglesia catedral.

– La ciudad comenta la presencia, en una buhardilla del Río de la Pila, de cuatro niños huérfanos que carecían de recursos, y que fueron socorridos por la caridad pública.

– Se celebra un juicio por el robo de vasos sagrados en la catedral, y son condenados los culpables.

– El ferrocarril Cantábrico se plantea la prolongación de la línea de Cabezón de la Sal.

el futuro ahora



A través de Internet podrá consultar y gestionar sus cuentas desde su domicilio o empresa, por medio de su ordenador personal o de su teléfono móvil wap.

ALTAMIRA
ON-LINE
www.cajacantabria.com

Siéntase protegido



*Caja Cantabria
tiene a disposición
de sus clientes el
servicio de
Correduría
SegurCantabria.
Infórmese en su oficina
habitual o llámenos al 942
22 66 11 y disfrute desde
hoy mismo de sus servicios.*


SegurCantabria
CORREDURIA
DE SEGUROS
GRUPO CAJA CANTABRIA